



XXIII ROMERÍA NACIONAL

**En honor de Ntra. Sra. de los Remedios Coronada
14 y 15 de junio 2003 · Aguilar de la Frontera**

XXIII ROMERÍA NACIONAL

En honor de Ntra. Sra. de los Remedios Coronada
Aguilar de la Frontera - Días 14 y 15 de Junio 2003



Patrocina:  Diputación de Córdoba

Colaboran:



Estimado/a Hermano/a:



Francisco Córdoba Reina
Hermano Mayor

Edita

Hermandad de la Vera+Cruz
Aguilar de la Frontera

Hermano Mayor

Francisco Córdoba Reina

Colaboradores

Fracisco Córdoba Reina
José Jiménez Marín
Lorenzo Hurtado Linares
Carmen Flores Jiménez
Francisco Pulido Muñoz
Antonio Márquez Moreno
José Antonio Linares Torres
Miguel Castillejo Gorráiz
Enriqueta Jurado Varo
Antonio Jesús Pedrosa Pérez
Manuel Pérez Cañete
Antonio Sánchez Castro
Teresa Sabariego Payar
Manuel Córdoba Ruiz
Luis María Torres Beteta
Antonio Maestre Ballesteros
Antonio López Prieto (Ipagro)
Juan Jesús Espinosa Prieto
Rafael Guerrero Jiménez
Jesús Prieto Moreno
Juan Urbano Arias Sainz

Coordinadores

Francisco Córdoba Reina
Francisco Pedrosa Postigo

Foto Portada

Interior Santuario
José María Cruz Belmonte

Diseño y Maquetación

Imprenta LUCENA

Depósito Legal

CO-

La Hermandad no se responsabiliza de las opiniones vertidas en los artículos

Pasados unos días, los hermanos de la Vera+Cruz nos dispondremos a celebrar un año más la Romería en honor de Nuestra Señora de los Remedios Coronada. Y como es tradicional, nuestra Hermandad, con la edición de esta revista, me brinda la posibilidad de dirigirme a todos vosotros para saludaros en mi nombre y en el de mi Junta de Gobierno.

Desde estas sentidas palabras, quisiera esforzarme para haceros llegar a todos mi más profundo deseo, que no es otro sino el de que todos tengamos la firme convicción de que pertenecemos a la antiquísima Hermandad de la Vera+Cruz y que supiéramos disfrutar del orgullo que semejante oportunidad nos ofrece. Esta Hermandad celebra, porque así lo quiso, una romería en honor de uno de sus titulares, Nuestra Señora de los Remedios Coronada, así como una emotiva y profunda estación penitencial la tarde del Jueves Santo, y otro número importante de manifestaciones de gloria, de culto o romeros. Todos ellos, no obstante, organizados por y para una única Hermandad. No caigamos en el error de manifestar nuestra devoción sólo como romeros o sólo como penitentes, ya que así conseguimos privarnos de una hermosísima parte, sea cual sea ésta.

Todos debemos estar unidos en un único objetivo: el engrandecimiento de un legado que innumerables personas, con su esfuerzo y dedicación en momentos y circunstancias algunas veces harto difíciles, han confiado a nuestras manos para que nosotros prosigamos con esta digna y bella tarea. Para ello, cada uno de nosotros hemos de estar dispuestos a aportar nuestra colaboración en todo lo que nuestra Hermandad requiera, pues solo así podremos cumplir con el compromiso moral que contrajimos cuando decidimos libremente formar parte de esta Hermandad.

Finalmente, invito a todos a vivir esta Romería con la alegría y el entusiasmo de sentir a nuestra querida Virgen más sencilla que nunca, más cercana a nosotros y nosotros más a Ella. Que mostremos nuestro amor y devoción en todos y cada uno de los actos que se celebran durante los días de Romería, pero que no olvidemos jamás que ese amor y devoción debe ser permanente y que hay muchos más momentos a lo largo del año en los que demostrar, con sano orgullo, que somos hermanos de la Vera+Cruz.



ALÉGRATE, LLENA DE GRACIA

Un año más, se nos concede la gracia de honrar a la Virgen María, en su Romería de Nuestra Señora de los Remedios. Motivo, este, de sana, jubilosa alegría, para cuantos pretendemos seguir las huellas de Cristo Jesús, nuestro unido señor.

Ella es la "Llena de Gracia", la favorecida, la medianera universal de toda gracia, nuestra Madre Celestial. Desde el momento de su respuesta positiva a la salutación del ángel Gabriel (cfr. Lc. 1, 26-56), María es constituida primera anunciadora de la Salvación para todo el linaje humano y permanece para siempre como nuestro modelo en la fe. De hecho, no se detiene un instante. Acto seguido, a toda prisa, se encamina para llevar la Buena Nueva a su prima Isabel y, en ella, a la entera Humanidad. Es precisamente en esa visita, anunciadora del bien más grande, donde la Virgen proclama su Magnificat: la más arrojada-valiente-eficaz proclama de la irrupción de Dios en el corazón mismo de la historia humana. Por todo esto, y por tantísimo más, bien puede ser nuestra ya entrañabilísima Romería de la Virgen de los Remedios Coronada, entre otras muchas cosas buenas, una ocasión de oro para echar una penetrante, así sea breve mirada, al papel de María en la Iglesia, portadora-anunciadora de Jesús para todos los pueblos, para toda la historia humana.

Tras veinte siglos de acendrada reflexión sobre el Misterio de María, la Iglesia Católica Occidental, reunida en el Concilio Vaticano II, nos dice:

"Queriendo Dios, infinitamente sabio y misericordioso, llevar a termino la redención del mundo, cuando llego el fin de los tiempos, envió a su Hijo hecho de mujer... para que recibieramos la adopción de hijos" (Gal. 4, 4-5) "El cual por nosotros los hombres y por nuestra salvacion descendio de los cielos, y se encarno por obra del Espiritu Santo de María Virgen".

Este misterio de Salvación se nos revela y continua en la Iglesia, a la que el Señor constituyo como su Cuerpo y en ella los fieles, unidos a Cristo, su Cabeza, en comunión con todos los santos, deben venerar la memoria "en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen Maria, Madre de Jesucristo nuestro Dios y Señor".

Y sigue el Concilio presentando a todos los fieles la figura incomparable de la Virgen Corredentora... Por mi parte, me permito señalar aquí, cómo el nombre de Remedios tiene la misma raíz que 'redención'.

El Concilio expresa su intención de presentar a la Bienaventurada Virgen María, en su función dentro de la economía de la Salvación, desde la Anunciación hasta su gloriosa Asunción, terminando su documento sobre la Virgen con una nota altamente rica en esperanza para todas las confesiones cristianas, en el nº 69 de la *Lumen Gentium*: "Es motivo de gran gozo y consuelo para este santo Concilio, el hecho de que tampoco faltan entre los hermanos separados quienes tributan el debido honor a la Madre del Señor y Salvador... especialmente entre los orientales, que van a una con nosotros, con su impulso fervoroso y animo devoto en el culto a la siempre Virgen Madre de Dios".

Dios y Madre de los hombres, para que ella, que estuvo presente en las primeras oraciones de la iglesia, ensalzada ahora en el cielo sobre todos los bienaventurados y los Ángeles, en la Comunión de todos los Santos, interceda también ante su Hijo para que las familias de todos los pueblos, tanto los que se honran con el hombre cristiano, como los que aun ignoran al Salvador, sean felizmente congregados con paz y concordia en un solo Pueblo de Dios...".

Y que así sea siempre, y de modo particularmente intenso para todos nosotros, en estos días de gozosa Romería de la Virgen de los Remedios Coronada, en nuestro querido pueblo de Aguilar de la Frontera.

José Jiménez Marín
Consiliario



Hermandad de la VeraCruz

"TODA HERMOSA ERES MARÍA..., VIRGEN DE LOS REMEDIOS"

María, Madre de Jesús. Remedios para el sentimiento religioso de Aguilar. Obediente siempre a nuestra llamada desde la elegía, desde el dolor, nos acoges siempre como acogiste el anuncio y la promesa del Ángel, dando tu asentimiento: "He aquí la esclava del Señor". Te convertiste, inequívocamente, en Madre acogedora, llenaste con tu "HÁGASE" nuestras almas grandeza y hermosura. Y desde aquel saludo en que el Ángel te llamó llena de gracia, la historia endeudada contigo por tu hermosura contagiosa, la Iglesia saldó ampliamente ese adorno Mariano en 1854 llamándole Inmaculada.

Lorenzo Hurtado Linares
Sacerdote

María, madre de Jesús. La humanidad entera en la voz de Isabel y bajo el pulso del Espíritu, la aclamamos como "MADRE DE MI SEÑOR". Madre que llenas nuestra vida de fe y alegría. Madre que te haces cada año más necesaria para que vivamos creyendo en "mi Señor".

Las romerías, nuestra romería viene a ser como el cubrir esa ausencia momentánea de la Ascensión de tu hijo, te sentimos más cerca, más nuestra, más... Remedios de nuestras vidas.

Terminado el curso de tu vida en la tierra, fuiste asunto en cuerpo y alma a la gloria del cielo y ennoblecida por Dios como Reino del universo, te coronamos como tal, para que, nosotros, tus hijos vivamos aquí y ahora ese reinado traído y conformado plenamente por tu hijo, de amor, de paz, de verdad, de justicia... Que un año más, vivamos la romería como Tú quieres que sea un:

- BUSCAR A DIOS
- ENCONTRAR A DIOS
- AMAR A DIOS

La búsqueda será una de las hermosas tareas y aventuras de nuestra vida como romeros con María hacia Dios.

A veces, Virgen de los Remedios, te gusta jugar al escondite con nosotros tus hijos. ¿Dónde te puedes esconder, Remedios de Aguilar, que necesitamos encontrarte? Que cada uno, tenga un momento y mire su interior, y bucee en los latidos del corazón, si encuentras a Dios, encontrarás a María, Ella estará en la honestidad, sencillez y limpieza de corazón.

Su Santidad Juan Pablo II, a modo de consagración, se dirigió a la Virgen con estas palabras:

"Y por esto, ¡Oh, Madre de los cielos y de los pueblos, tú que conoces todos sus sufrimientos y esperanzas, tú que sientes maternalmente todas las luchas entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas que invade al mundo contemporáneo, acoge nuestro grito, que, movidos por el Espíritu Santo, elevamos directamente a tu corazón; abraza con amor de Madre y Sierva del Señor este mundo humano nuestro, que te confiamos y te consagramos llenos de inquietud por la suerte terrena de los hombres y de los pueblos!"

El poder de esta consagración dura para siempre, abarca a todos los hombres, pueblos y naciones, y supera todo el mal que el espíritu de las tinieblas es capaz de sembrar en el corazón del hombre y en su historia, y que, de hecho, ha sembrado en nuestro tiempo.

Al encomendarte ¡Oh, Madre del mundo, todos los hombres y todos los pueblos, te confiamos también. Este tu pueblo: Aguilar.





Carmen Flores Jiménez
Alcaldesa

La Romería de la Virgen de los Remedios es el mejor broche a las fiestas de primavera de Aguilar. Semana Santa, Día de la Cruz y Romería conforman un período festivo en nuestro pueblo que se vive con especial intensidad y masiva participación de propios y foráneos, dando una gran relevancia a estas tres fiestas entre todas las que se celebran a lo largo del año.

En las tres tiene un especial protagonismo la Hermandad de la Vera+Cruz y la imagen de la Virgen de los Remedios, siendo esta Cofradía e Imagen la impulsora y creadora de estas fiestas tradicionales. Lo fue a mediados del siglo XVI con la procesión del Jueves Santo que dio origen a nuestra Semana Santa, creó en el siglo XVII el día de la Cruz y a finales del XX la Romería.

Desde sus inicios la Romería ha concitado el mayor interés y participación de todo el pueblo que la ha convertido en una de las principales de Andalucía. Nuestra Romería es un claro ejemplo de lo que somos capaces de hacer los Aguilarenses cuando nos proponemos un objetivo y trabajamos todos para conseguirlo. Es un ejemplo del esfuerzo y sacrificio de numerosísimas personas que vienen trabajando durante las últimas dos décadas para engrandecer esta Fiesta. Esfuerzo refrendado por todo el pueblo, con su masiva asistencia a la Romería, y por el Ayuntamiento que, reconociendo esta labor, concedió la Medalla de Oro de Aguilar a la Hermandad de la Vera+Cruz con motivo de la Coronación Canónica de la Virgen de los Remedios.

Os deseo una Feliz Romería.



Hermandad de la VeraCruz



Francisco Pulido Muñoz
Presidente de la Diputación de
Córdoba

En nombre de la Diputación de Córdoba es una satisfacción poder trasladaros un cariñoso saludo a cuantos participáis y hacéis posible la romería de los Remedios, que representa para Aguilar de la Frontera y su comarca alegría y convivencia, fiesta y folclore, y sentida religiosidad popular.

Aunque en esta tierra estamos acostumbrados a las citas multitudinarias en torno a sentimientos de fraternidad, devoción o gozo compartido, no debemos restarle importancia a la enorme riqueza que suponen las romerías, entre ellas la cita aguilarensis en honor a la Virgen de los Remedios.

Cientos de personas de distintas generaciones, y paisanas y paisanos vuestros que emigraron, hacen un mismo camino, se reúnen y reencuentran, lo que nos ofrece un símbolo de la sociedad como proyecto colectivo, donde todos tenemos un papel y una responsabilidad, unos derechos y un compromiso con el bienestar de nuestros conciudadanos y conciudadanas.

Esa imagen de unidad y convivencia tiene que servirnos para reforzar nuestro compromiso -de las instituciones públicas, los agentes sociales y económicos y el conjunto de la sociedad cordobesa- con el desarrollo socioeconómico y la creación de empleo en nuestra provincia. Y tenemos que tomarla de referencia para continuar avanzando, con los mejores proyectos y herramientas, hacia una Córdoba más igualitaria y emprendedora.

Sin embargo, y como corresponde al espíritu de una provincia abierta al mundo y comprometida con los derechos humanos, vuestra romería traspasa aún más las fronteras de lo local en este año 2003, convirtiéndose en un gesto social para construir la paz y para devolverle la esperanza al mundo sobre bases de justicia y no violencia, diálogo y cooperación.





¡FELIZ ROMERIA, AGUILARENSES!

ANTONIO MÁRQUEZ MORENO
Delegado del Gobierno de la Junta de
Andalucía en Córdoba

Estamos a punto de celebrar la vigésimo tercera Romería de la Virgen de los Remedios Coronada, toda una fiesta para Aguilar de la Frontera y para la campiña cordobesa. Por eso quiero desear a los aguilarenses una feliz romería y un brillante desarrollo de la jornada. Esta será la mejor recompensa al trabajo realizado por la Hermandad de la Vera+Cruz y sus hermandades filiales para su organización. Y así, un año más, esta celebración contribuirá al engrandecimiento de una de las manifestaciones más singulares del patrimonio festivo andaluz: las fiestas romeras de la primavera.

La Romería de la Virgen de los Remedios de Aguilar de la Frontera constituye un elemento conformador de identidad andaluza por su valor histórico, religioso, cultural y social. Sus orígenes se remontan al siglo XVI, perteneciendo a una de las advocaciones más antiguas del mundo cofradiero que, tras haber atravesado diferentes épocas de esplendor y languidecimiento, en 1981 empezó a recuperar un renovado impulso que llega hasta nuestros días.

El movimiento romero aguilarenses ha implicado en este resurgir a miles de personas que desde todos los puntos de España llegan cada año a primeros de junio al paraje de la Fuente de Don Marcelo para compartir sentimientos, disfrutar de la fiesta y proyectar Aguilar dentro y fuera de Andalucía. Pero también ha generado una corriente continuada de esfuerzo colectivo que aporta beneficios plurales no sólo a su entorno más próximo sino a toda la Comunidad andaluza. Y, profundizando aún más, podemos afirmar que esta manifestación popular trasciende ampliamente la perspectiva folclórica y costumbrista para convertirse en canal difusor de una actitud vital sustentada en valores de convivencia pacífica, de participación ciudadana responsable y de compromiso solidario.

La Junta de Andalucía va a seguir "haciendo camino" con los romeros aguilarenses, porque su tesón y sus objetivos son merecedores de nuestro apoyo, del respaldo de todos los andaluces.



Hermandad de la VeraCruz





XXIII ROMERÍA NACIONAL DE LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS DE AGUILAR DE LA FRONTERA

José Antonio Linares Torres

Escribo estas líneas una soleada y muy agradable tarde de abril desde mi despacho ubicado en la maravillosa Plaza de España de Sevilla, bajo un magnífico óleo del Cristo de los Faroles de Córdoba, después de haber paseado desde mi domicilio a este singular lugar por un hermoso itinerario, partiendo desde el Barrio de los Remedios, atravesando el río Guadalquivir por el Puente del Generalísimo y después caminando por parte del Parque de María Luisa, impregnándose de todo tipo de fragancias primaverales y muy especialmente del aroma del azahar, producido por los miles de naranjos en flor distribuidos por las calles de Sevilla. Ciudad ésta que ya prepara su Semana Santa con el entusiasmo, esmero, cariño, y sentido artístico que los Sevillanos saben dar a esta celebración.

También pienso preocupado, mientras escribo estas líneas, que tengo que comprar mi capirote, sacar mi túnica del baúl donde la tengo guardada y preparar mi medalla, cingulo, escudos y antifaz para el miércoles santo salir, desde San Martín, con mi Hermandad de la Lanzada para hacer mi estación de penitencia, después de tres años de no haberlo hecho, hace tres años por estar en Córdoba disfrutando de su Semana Santa y la de sus pueblos, entre ellos el desfile procesional de la Hermandad de la Vera+Cruz de Aguilar de la Frontera, los otros dos aquejado de una "extraña" enfermedad llamada nostalgia cordobesa.

Y, aún, cuando escribo estas líneas siento una profunda emoción recordando a Córdoba y a mis amigos y amigas cordobeses, aunque es un ejercicio que hago constantemente, incluso sin quererlo puesto que todo mi entorno, desde mi despa-

cho a mi domicilio, están llenos de recuerdos cordobeses, por ejemplo cuando entro en la cocina de mi casa y veo los botijos con que tan generosamente me obsequió la agrupación romera "El Botijo", o cuando lo hago en mi habitación y todas las noches le rezó a la reproducción del Cristo de la Vera+Cruz que me regalaron los miembros de su hermandad con su Hermano Mayor, mi gran y querido amigo D. Francisco Córdoba Reina, a la cabeza, durante la inolvidable comida de despedida que me ofrecieron, aunque yo nunca lo consideré una despedida y si un hasta siempre, pese a que la distancia dificulte nuestra relación.

Pero mi emoción y mi nostalgia se transforma en alegría y felicidad cuando veo, siento y percibo que la Hermandad de la Vera+Cruz se prepara para celebrar sus XXXIII Romería en honor de Nuestra Señora de los Remedios gozosamente coronada, después de haberla sacado con el primor, el cariño y el entusiasmo que ellos saben para hacer su estación de penitencia de Semana Santa y con ocasión de la fiesta de la "Cruz de Mayo".

Una Romería que, año a año, va creciendo en cuanto asistencia de los fieles que, llegados desde Aguilar de la Frontera, toda la Campiña Sur y provincia de Córdoba, e incluso de otros puntos de Andalucía y España, quieren mostrar a Nuestra Señora de los Remedios su fe y amor, mientras disfrutan, cantan y bailan en torno a su magnífica Ermita acompañados de sus familias, amigos, vecinos e invitados, puesto que no existen forasteros entre tan acogedoras gentes integradas en las distintas agrupaciones romeras.



Todo ello entre acto y acto de fervor y devoción mariana por esta advocación del Remedio, a la que todos los que se acudan a la Romería le rezarán para que este mundo nuestro sea mejor, desapareciendo de los odios, luchas y enfrentamientos, rogando y suplicando a Nuestra Señora de los Remedios para que nos proteja, ilumine y conduzca por los caminos de la paz, la justicia y la solidaridad.

Paradójicamente mientras escribo estas líneas escucho la radio las noticias de la Guerra de Irak, que, con toda seguridad, cuando se publiquen afortunadamente habrá terminado, quedándome en estos momentos impactado por la noticia de la muerte de Julio Anguita Parrado, joven periodista natural de Córdoba, haciéndome un nudo en la garganta por la emoción y costándome mucho trabajo seguir escribiendo, puesto que si bien no lo conocía personalmente, si recuerdo como su madre Antonia Parrado me contaba muchas de las veces que coincidimos, llena de legítimo orgullo materno, los muy esperanzadores inicios de la carrera periodística de su hijo en Nueva York, así como el entusiasmo, dedicación y vocación de Antonio Anguita Parrado hacía su trabajo y las dificultades que tenía que afrontar. Hoy ha pasado a ser una leyenda del periodismo español, pero truncándose de una manera trágica lo que seguro hubiera sido una brillante carrera periodística. Yo no he podido sustraerme a escribir estas líneas en su homenaje, al mismo tiempo que, como creyente, rezo a la Virgen de los Remedios por su alma.

Pero de la desgracia tiene que surgir la paz, la esperanza, la justicia y el progreso, aprovechemos la Romería de Nuestra Señora de los

Remedios para, además de gozar de esta fiesta de fe mariana, mirar al rostro inmaculado de la Señora para que esta sea la última de las guerras, que la paz sirva para que Irak, Oriente Medio y todo el mundo, especialmente en España, donde todavía queda un resto de fanáticos que quieren imponer sus teorías a base presiones, agresiones y asesinatos, recuperen definitivamente la paz y la democracia, con el fin de conseguir de lograr la sociedad que nuestro Señor Jesucristo nos señalo a través de sus evangelios sea una realidad.

¡Salve, Señora de los Remedios gozosamente coronada, escucha a estos tus hijos, atiende nuestras suplicas y, a todos los que nos congregaremos en torno a ti con motivo de tu XXIII Romería y al resto de los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el Mundo, ayúdanos, ilumínanos e inspíranos para saber superar los problemas, los enfrentamientos, las enfermedades, el mal, las dudas, las debilidades y las dificultades de nuestra vida diaria, caminado por el camino de la esperanza, la comprensión, la solidaridad y la entrega hacia los demás, siguiendo con ello tu ejemplo y el de tu muy amado Hijo!





FRATERNIDAD Y AMOR MARIANO

Miguel Castillejo Gorráiz
Presidente de CajaSur

Seguir el modelo de Cristo requiere de nosotros siempre la misma dedicación. A diferencia de otros quehaceres que se van sucediendo a lo largo de la existencia con distintas densidades y angustias, la búsqueda de la Verdad en nuestro interior es inmutable, permanece en el tiempo igual a sí misma y nos ofrece, dentro de un rigor llevadero, la promesa de la única vida buena, la eterna. Es un camino fatigoso y poblado de dificultades, donde no siempre la luz que existe invariable logra hacerse camino entre las sombras, y que admite una bifurcación: una rama lleva hacia la vida, la paz y la felicidad; el otro, a las dificultades de la miseria y a la muerte (Prov 3, 17; Mt 7, 13). Saber distinguir cuál es el camino verdadero no es tarea fácil, y sin embargo es inevitable para el cristiano tomar una decisión al respecto, pues el buen fin de su alma depende de ello.

En este camino de espinas, es necesario que nos cobijemos en el manto de Nuestra Señora, quien nos brindara el consuelo preciso y nos guiara en los pasos a dar en el consuelo. La Encíclica *Lumen Gentium*, Concilio Vaticano II, nos ilumina sobre el papel en este sentido: Ella misma sobresale entre los humildes y pobres del Señor, que de Él esperan con confianza la salvación. En fin, con ella, excelsa Hija de Sión, tras larga espera de la primera, se cumple la plenitud de los tiempos y se inaugura la nueva economía, cuando el Hijo de Dios asumió de ella la naturaleza humana para librar al hombre del pecado mediante los misterios de su carne (VIII, 55).

Mientras el hombre contemporáneo vive pendiente de cosas superfluas en lo particular y preocupado por la cruenta realidad internacional

en lo social, el tiempo corre en su contra para el hecho

que de verdad importa, que no es otro que preocuparse de su alma. Distráido de este camino teresiano de perfección, ha de recurrir a la ceremonia semanal y el acontecimiento anual de la Semana Santa para ser consciente del *memento mori* y de la impostergabilidad del trabajo de la salvación. En su proceso de desesperanza, no presentará atención a la llamada de Jesús ni al consejo fiel de la Virgen María que velan por su espíritu y lo sostienen.

El magno poeta gaditano José María Pemán nos dejó en *Meditación de la soledad de María* esta imborrable décima:

*Por tu dolor sin testigos,
por tu llanto sin piedad,
Maestra de soledades,
enséñame a estar contigo.
Que al quedarte tú conmigo,
partido ya de tu vera
el Hijo que en la madera
de la Santa Cruz dejaste,
yo se que en Ti lo encontraste
de una segunda manera.*

Cristo ha venido a nosotros siguiendo el camino de la generación humana. Ha querido tener una madre, encarnándose en el seno de María, que da a luz la Luz del mundo: al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, para que recibieran la filiación adoptiva (Gal 4,4). María es, así,



la primera discípula y la primera apóstol, unida indisolublemente por la elección divina al plan eterno de la salvación de Dios sobre el género humano.

En este clima enrarecido de nuestros días, donde el hombre cree haber perdido para siempre sus claves de referencia, hay que encontrar un margen para la esperanza. La llegada del Señor está cerca, y nuestra muerte próxima, y es trabajo que nos corresponde a todos estar preparados ante Dios cuando ese momento llegue. Para ello, es principal el papel de apoyo que corresponde a la Virgen, y el trabajo de ayuda terrena que, a tal esfuerzo, brindan las

Cofradías y Hermandades. La Hermandad de la Vera+Cruz de Aguilar de la Frontera cumple con este papel y recuerda durante todo el año, mediante su silencioso pero palpable quehacer, a los Aguilarenses estas ideas medulares. Su devoción mariana y la solemnidad con que vertebran la participación popular en los ritos del Misterio Pascual son un acicate para todos los cristianos: un modelo de comportamiento para no perder el norte en estos tiempos nublados por el pavor de la guerra y la desesperanza teñida de miedo.

Por eso, desde aquí, queremos modestamente animar a la continuación del desempeño de ese importante ejemplo y a la difusión de su mensaje. María, madre valedora y fiel, ha de ayudarnos a todos a conseguirlo. Consciente desde el principio de su importancia en el rito cristiano, "Me llamaran bienaventurada todas las generaciones, porque hizo en mí cosas grandes el que es poderoso" (Lc 1, 48), sabe que su intercesión ante Dios Nuestro Señor sigue siéndonos esencial. Recémosle juntos y alcanzaremos la misericordia.





MARÍA, MAESTRA DEL AMOR

E.J.V.

"El amor es paciente, servicial y sin envidia. No quiere aparentar ni se hace el importante. No actúa con bajeza ni busca su propio interés. El amor no se deja llevar por la ira, sino que olvida las ofensas y perdona. Nunca se alegra de algo injusto y siempre le agrada la verdad. El amor todo lo disculpa; todo lo cree, todo lo espera, y todo lo soporta" (I Corintios,13,1-13).

Esta definición de amor que San Pablo dirige a los cristianos de Corinto debe ser la base de toda existencia cristiana y toda vida que no sea portadora de esta verdad está vacía, no tiene sentido; ya lo decía el apóstol en su primera parte de la carta: "Si yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, y me faltara el amor, no sería más que bronce que resuena o campana que toca. Si yo tuviera el don de profecías, conociendo todas las cosas secretas con toda clase de conocimientos, y tuviera tanta fe como para trasladar montes, pero me faltara el amor, nada soy. Si reparto todo lo que poseo a los pobres y entrego hasta mi cuerpo para ser quemado, pero sin tener amor, de nada me sirve".

Resumiendo la enseñanza paulina: el amor fuerza y motor del mundo, sin amor nada sirve. Esta realidad la conocía bien María y por amor a Dios y amor a los hombres llevó a cabo una vida ejem-

plar siendo sal y luz de la tierra como la define nuestro pregonero mariano en la revista *Sayones*. Poco nos habla el evangelio de la vida de María, Lucas es quizá el que más datos apunta al respecto. En el *Evangelio secreto de la Virgen María* de Santiago Martín podemos observar un caminar de abnegación, renuncia y fidelidad a la Voluntad del Padre que se ajusta perfectamente a la epístola de San Pablo.



María desde que pronunciara su *sí* al ángel, siendo casi una niña, en su pequeña "casita" de Nazaret junto a sus padres Joaquín y Ana, hasta que su Hijo llevara a cabo su obra llegando hasta la Cruz y cumpliéndose así lo que el ángel le había anunciado, habían de pasar muchos años, 30 años, casi 33 años; y María llenaba esa nada en su modesta casa dedicada a las tareas domésticas, sin aspavientos; sin aparentar ni engreírse, esperando,

callando aceptando en silencio y viviendo en definitiva todas esas situaciones paradójicas y aparentemente "contradictorias" que la vida le ofrecía pero con una fidelidad sin límites a la Voluntad de Dios.

La primera noticia que tenemos de la Virgen es su Anunciación, María ante un hecho de tal envergadura, cree, asiente y calla, no se engríe, ni se hace la importante, no quiere aparentar y lejos de toda parafernalia se olvida de sí



misma, cruza la montaña y se dispone a servir a su prima Isabel que está en un avanzado estado de gestación. María sabe que la verdadera grandeza radica en servir; en ser servidor y no en aparentar y creerse la más importante, porque se humilla el Señor la ensalza, lo sabe y así lo proclama en el Magnificat: "Él (refiriéndose al Señor) hace proezas con su brazo, destruye a los soberbios de corazón, derribó a los poderosos de sus tronos y puso en su lugar a los humildes, colmó a los hambrientos de todo lo bueno y despidió vacíos a los ricos" (Lc 1, 46-56).

El nacimiento del Hijo de Dios es el segundo cuadro que nos presenta el evangelio de la vida de María, este fue en la más absoluta soledad y pobreza, los pastores adoraron al Niño que había nacido en una cueva y María "meditaba todas estas cosas en su corazón" pero no se alarmaba ante las contradicciones de la vida, le habría gustado, como a cualquier Madre que su Hijo naciese de otra manera, pero aceptó, calló de nuevo, dio muerte a su yo para que pudiera nacer la Vida y cumplirse así la Voluntad divina, sin enfados, sin malas caras, sin ira, hace que nazca el Amor.

De todas las virtudes que adornaron a María y que dan respuesta a la propuesta de vida centrada en el amor de San Pablo: pobreza, humildad, total disponibilidad para hacer la Voluntad del Padre, es quizá la paz, la ausencia de ira, de rencor, esa capacidad de presentar la mejilla izquierda cuando te abofetean la derecha lo que hace que me maraville. En estos tiempos nuestros donde la paz es un valor perdido, y no hay más que asomarse cada día a los medios de comunicación para constatar esta realidad. María entendió en su vida "Bienaventurados los pacíficos porque serán reconocidos como Hijos de Dios" (Mt,5, 9-10).

En la Pasión de Jesús, no hay noticias de la presencia de María, una estación del *Viacrucis*, la 4ª. Jesús se encuentra con su Madre y la 13ª Jesús muere en los brazos de su Madre. Ni en una ni en otra el evangelista nos muestra la situación de la Señora, pero la pintura, la escultura, se complace en mostrarnos una imagen de María deshecha ante tanta injusticia, ante tanta incompreensión, ante tanto dolor. María está ahí firme, al pie de la cruz, Ella que se ha ocultado durante treinta y tres años, la que no ha aparecido en los "triumfos de Jesús" sólo en las bodas de Caná (y aparece para ayudar a los demás) "No tienen vino".

Ahora a la hora del dolor ocupa el primer plano, y sin desfallecer, sin llenarse de ira, olvidando las ofensas, perdonando se nos presenta como la Corredentora, ayuda a salvar a la Humanidad, prueba definitiva de amor al Padre, al Hijo y a la humanidad entera.

María, la mujer que AMÓ, nos enseña un estilo de vida diferente al que desde fuera se nos impone y desde dentro arrastramos; donde la envidia, la ira, la impaciencia, el poder, el rencor se imponen con frecuencia al amor, s un estilo de vida duro, difícil pero el único que puede llevar a la verdadera felicidad, a la verdadera alegría y dar sentido a nuestra existencia.

Ojalá sepamos recordarlo en nuestra romería y pidamos a nuestra titular Nuestra Señora de los Remedios nos haga vivir, recordar y sentir que esas palmas y esos sones que entonamos junto a Ella sean producto de una existencia donde reine el amor de San Pablo y que Ella lo supo hacer realidad. Que así sea.



1926-2002

EL VIEJO SOLLOZO

UNA vez más la tarde me condena al escaño
desde donde la vida sin rozarme transcurre.
Has pasado y te quiero. La plaza del Obispo
llena está de un enjambre de vencejos oscuros.

El anticuario, hundido entre lívidas piezas,
destapa el opulento cofre de sus palabras,
y un ahogo litúrgico desciende de las sedas
que atestan los armarios de la alta trastienda.

Corales y deseos, como en mi alma, yacen
en el alma apagada de las viejas vitrinas.
La catedral sus velos abrirá poco a poco
hasta dejar en sombra los inmensos hastiales.

Hay una fuente en medio de la plaza, que ciñen
ondulantes cadenas y airosos marmolillos;
y en el amargo atajo del recuerdo parece
que esa garganta es mía, como es mío su lloro.

Tal es el gigantesco muro de la rutina;
pero en él flor y escoria del recuerdo sucumben.
Traigo el amor podrido de pureza y no puedo
librarme de su oscuro e invencible venablo.

Así mueren las tardes. Y el último pestillo
ruidosamente cierra los últimos adioses.
El palacio obispal se enciende como un himno
sagrado que elevara, palpitante, su hoguera.

¿Me amas? Sí; y pasas. Pero el viejo sollozo
de la vida me aguarda al final de la noche,
y temo que al seguirte encontrara mis manos perdidas
en el hondo tesoro de las tuyas.



Himno a la VIRGEN DE LOS REMEDIOS

Letra y música: Sebastián Valero



Voz e instrumentar melódico
Modelo. M.M. 1=76

Estríbilo

Santa María de los Remedios
Reina del Cielo, Madre de Dios,
nuestras gargantas cantan tus glorias
tus hijos somos, danos tu amor

Guitarra.
Fa Solb
Guitarra baja.

Estrofas

Eres Señora, flor de las flores,
Reina de reinas, Pozo de amor
eres Señora, de pecadores
consuelo, guía, paz y perdón

solm solm

Trono de estrellas, con mil querubes
sobre las nubes, tu escolta son
y recios hombros de aguilaenses
alta te llevan con devoción

solm solm

Fa Solb Do



Anoche me dormí con su nombre en mi boca. Y durmiendo soñé que era el sol. El sol duro pero generoso del mes de junio. Y como sol desperté a los romeros y a las palomas, para que el viento las meciese. Como sol aparté las sombras de la noche para que su pueblo pudiese contemplar a su Reina en todo su esplendor. Fui sol cuando ardía en sus mejillas. Fui sol cuando pregoné su nombre en el firmamento. Sol fui en el camino. Fui duro, pues duro debo ser, y lloré por ello. Como sol pinté de rojo la tarde. Y pinté estrellas en el cielo antes de morir otra noche con su nombre en mi boca.

Anoche me dormí con su nombre en mi boca. Y durmiendo soñé que era la luna. La luna llena y plateada del mes de junio. Y como luna llamé a los astros y las estrellas para que vieran a la madre de Dios, luchando a muerte con el sol, que la requería para él. Como luna llore con el día, que me apartó de Ella. Luna fui cuando cayó la noche, y como luna arrojé a sus romeros mientras soñaban con viejos caminos; con viejos amigos y con Ella. Como luna escuché al peregrino que rezaba y como luna le llevé las oraciones y el llanto que me confiaron los romeros que no fueron; que no pudieron ir y que no se lo perdonan.

Anoche me dormí con su nombre en mi boca. Y durmiendo soñé que era el viento. El viento cálido pero suave del mes de junio. Y como viento recorrí calles y callejones en su busca, acariciando las persianas y sujetando en el cielo a las palomas. Como viento la encontré en su divino trono y como viento me enredé en su bendita melena mientras el sol ardía en sus mejillas a la salida hacia su ermita. Viento fui, refrescando las

Y SOÑÉ...

Antonio Jesús Pedrosa Pérez

gargantas de sus romeros, entrando por su pecho y escapándome

por su alma; por sus coplas; por sus salves. Viento fui, secando las lágrimas del rostro de sus peregrinos. Como viento recorrí la noche, avivando las llamas de sus candelas, para que estas avivaran las de sus corazones. Como viento recé; como viento canté y como viento lloré en la vuelta.

Anoche me dormí con su nombre en mi boca. Y durmiendo soñé que era guitarra. Guitarra valiente en manos valientes. Y como guitarra canté su nombre hasta que mis cuerdas se quebraron. Guitarra fui en manos del peregrino que canta rezando y que reza cantando. Guitarra fui en el camino. Mi espalda contra el pecho del romero; sus latidos, mi compás; su sudor, mi sed; su alma, mi voz. Como guitarra quebré la soledad de la noche llevando su Salve como bandera. Guitarra fui entre manos nerviosas durante la Santa Misa y entre manos tristes cuando el sueño tocaba a su fin.

Anoche me dormí con su nombre en mi boca. Y durmiendo soñé que era hombre. El hombre que nace y que muere. Como hombre desperté junto al sol, la luna, el viento y la guitarra. Como hombre me arrodillé ante mi Reina. Hombre fui a cada paso del sendero, con el sudor en mi frente y la fe en mi garganta. Hombre fui en el frío de la noche, pero allí estaba su voz, aferrándose a mi alma para darme cobijo. Fui hombre, pero hubiera querido ser el sol que la ilumina. Fui hombre, pero hubiera querido ser la luna que ordena en el cielo a sus estrellas. Fui hombre, pero hubiera querido ser el viento que alborota su pelo negro. Fui hombre, pero hubiera querido ser la guitarra que le habla como yo quisiera hablarle. Fui solamente un hombre y sin embargo, Ella me prefirió a mi. Anoche me dormí con su nombre en mi boca. Y durmiendo soñé un universo entero a sus pies.



REMEDIOS, ESTRELLA EN PRIMAVERA

Manuel Pérez Cañete



Atrás quedó el crudo invierno en el que la savia paralizada y casi sin ganas de vivir, se cernía sobre el espectro de nuestro manantial de vida, algo agotado.

Pero llegas Tú, icono para la existencia, con sonrisa cargada de gracia y ternura, con rostro juvenil y anhelante, capaces de infundir remedio y vida en abundancia a nuestros corazones, marchitos como flor de un día.

Hoy, te veo Remedios, con tonos de primavera, entre tumultos y aplausos, como estrella rutilante de la mañana, señalándonos los caminos y senderos a seguir. Si en tu lejanía no existe el título de "Virgen de la Primavera", pido a tus romeros que desde este momento lo incorporen, pues razones te sobran para ello.

Decir Virgen de los Remedios es decir primavera, es renacer, crecer, cantar, reír, sorprender, recuperarse, vivir... ver con un nuevo prisma la forma de hacer las cosas, dejar atrás el ayer cuando te amábamos que ya pasó, pero que sigue inmerso en nuestras raíces aguilarenses.

Decir Virgen de los Remedios es decir aroma, brisa que hace que estandartes, banderas y simpecados borden los más variopintos dibujos sobre el paisaje de nuestra campiña.

Decir Virgen de los Remedios es decir romería de un pueblo mariano, repleto de pasado, salido de las páginas de siglos de historia, desbordante de amor y alegría.

Decir Virgen de los Remedios es decir por doquier hogueras para calmar el frío de la generosa

noche, mezcla de guitarras y coplas, oración del romero rompiendo la quietud del alba, encuentro y besamanos a la Madre, campanas que llenan con sus timbres sonoros el escenario romero...

Decir Virgen de los Remedios es decir ir y venir de romeros a caballo y carrozas en dirección a tu santuario sin olvidar las voluntariosas mortificaciones de los que caminan a pie en amigable convivencia. Ninguno estorba al otro en su paso, ni da motivos de queja, ni hace caso al alboroto de otros, eso sí, hay un acuerdo unánime, "voces al unísono que agradan a Dios, a la Madre y a los hombres".

Y para la Virgen de los Remedios, Virgen de la Primavera, bajada al Santuario entre flores y cantos, pido:

- Que os pongáis en ruta para ir al encuentro de la Reina de los ángeles.

- Pasearla en olor a triunfo, Tratándola y amándola como a una Madre, no como un dulce mito que aflora a momentos en nuestros corazones.

Y antes de que vuelvas a tu camarín, más que un "adiós", te digo un "hasta siempre", plenamente convencido de que eres el "camino de salvación".



UNA SENCILLA MUJER DE GALILEA

Antonio Sánchez Castro

Tú, Remedios, eras solo una sencilla mujer de Galilea que llegaste a ser nada menos que la Madre de Dios. Proclamaste la grandeza de Dios reconociéndote la más humilde de sus esclavas, y tu humildad desencadenó un torrente de advocaciones, piropos e himnos de los más afamados compositores y poetas, loas el pueblo mariano que te invoca con fe porque sabe que eres Remedio universal de todos los males;

*Tú, la gloria de Jerusalén;
Tú, la alegría de Israel;
Tú, el decoro de nuestro pueblo;
Tú, la Reina Coronada de Aguilar;
Tú, raíz que alimenta el frondoso árbol de la vida;
Tú, puerta por donde entró la luz del mundo;
Tú, bendita entre las mujeres;
Tú, sagrario perfecto que acunó al Salvador.*

Y todo el rango mariano con que tus hijos te piropean y cantan por los siglos de los siglos tu bienaventuranza.

Tú, sencilla mujer nazarena, que siendo la Madre de Dios, vivías ya bajo un arco de luz y lágrimas.

Tú, Remedios, que antes que Reina Coronada, eras una sencilla mujer de Nazaret, que te ocupabas de los quehaceres de la casa, lavar, planchar, guisar, amasar pan... Muchas veces nos cuenta Martín Descalzo debió preguntarse por qué ello no era como las demás muchachas, por qué no se divertía como sus amigas, por qué sus sueños parecían venidos de otro planeta.

Sabía, eso sí que un día todo tendría que aclararse. Y esperaba...

Y un día se le presentó el ángel Gabriel que le dijo;

*Salve, llena de gracia,
el Señor es contigo.*

Se turbó un instante: Ella no esperaba...

*¿Cómo podrá ser esto,
pues no conozco varón?*

No temas, María porque has hallado gracia delante de Dios, y concebirás un hijo a quien pondrás por nombre Jesús.

*Hágase en mi, según tu palabra:
soy la esclava del Señor.*

Con ese canto de sumisión, pusiste Remedios, al mundo boca abajo, cumpliéndose así, lo anunciado por el profeta: " He aquí que una virgen concebirá y parirá un hijo".

*Tú, Reina muy esclarecida
y madre de Jesucristo,
Dios y hombre, todo mirto.
Virgen después de parida.*

*Con singular alegría
los ángeles descendieron,
alabanzas te ofrecieron
Sagrada Virgen María.*

Por eso, Aguilar te proclamó y coronó



como Reina de las Reinas. Sí, Reina de tus cofrades, porque en ella tenemos a la más dulce de las madres; la sin mancha, la bienaventurada, como así la quiso Dios.

Eres Madre, Remedio de los afligidos, Refugio de los pecadores, Mediadora universal entre Dios y los hombres, Salud de los enfermos y Abogada nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos; y aún en este destierro, muéstranos a tu Divino Pastorcillo, para que siempre seamos dignos de alcanzar y gozar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Y llegado el gran día, al traspasar el umbral de la Ermita de la Vera+Cruz, radiante de belleza, perfumando con la Rosa de tu Rosal las calles y los campos de nuestro pueblo, mi corazón embriagado de sentimientos te cantará musitando en voz baja:

*Como las flores que adornan tu carroza
¡Ay! quien pudiera estar;
y las caricias, oh Madre gustar
de tu suave mirar.*

*Virgen querida, Madre de mi amor,
cuando yo muera sed mi salvación,
y en tu regazo, llévame a gozar,
de tu suave mirar.*

*¡Ay! Virgen de los Remedios,
cantarte no podré más.
Me brotarán lágrimas de alegría
cuando, desde tu carroza
Madre mía, Tú me sonrías.*



Foto: F.C.R.



LA IMPORTANCIA DEL SANTO ROSARIO EN NUESTRAS VIDAS

Teresa Sabariego Payar

En los tiempos que corren tan materialistas, tan despersonalizados, donde lo que más nos importa es poseer un nombre, una posición social, bienes materiales de toda índole nos hace dejar atrás, muy atrás, cosas más importantes a las que no damos valor. Vivimos tan atareados que a veces no llegamos a conocer ni tan siquiera a las personas que tenemos más cerca porque no podemos perder tiempo en sentarnos a escuchar, a intentar entender una aptitud incomprensible a nuestros ojos. Así, perdemos familia y amigos pero seguimos teniendo cosas que en definitiva es lo que nos motiva. ¿Rezar? Eso es privilegio de unos pocos, los demás no tenemos tiempo. ¿A quien le beneficia? ¿Cuánto nos reporta económicamente?

El Papa se da cuenta del problema que atañe al mundo actual y ve que buena parte del él radica en la comunicación que tenemos ya no sólo las familias entre sí sino los seres humanos unos con otros y hace unas sabias e interesantes reflexiones acerca del rosario. Juan Pablo II, en carta Apostólica dirigida no solo al Clero sino a todos en general; resalta la importancia del rezo del Santo Rosario diciendo que es una práctica que no debe caer en desuso porque amén de la oración tan maravillosa dirigida a la Virgen, el rosario es plenamente un "Compendio del Evangelio" pues en sus misterios incluye la encarnación y la vida oculta de Cristo, los sufrimientos de la pasión y el triunfo de la resurrección. A esta oración confía la paz del mundo y de las familias e incluye cinco nuevos misterios "Los misterios de la luz" que atañen a la vida pública de Jesús. Nos exhorta a rezar el rosario en familia y a leer entre los misterios pasajes del Evangelio, porque la familia que reza unida permanece unida.

El origen del Santo Rosario se encuentra vinculado a la Orden Dominicana y a su fundador Santo Domingo de Guzmán. La Virgen se le aparece y le pide que instituya el rezo del rosario. Fueron los dominicos los encargados de divulgar esta piadosa práctica religiosa contribuyendo el Papa Pío V, de origen dominico, a difundir esta oración mariana y a que el rosario se considere, especialmente patrimonio de la Iglesia Universal.

La practica de esta oración mariana, tan importante en la trayectoria de esta Archicofradía egabrense, Santa Vera+Cruz, María Stma. de los Remedios y el

Stmo. Cristo de la Sangre, tiene su origen hacia el año 1764 cuando un grupo de hombres y mujeres, dentro del seno de la Vera+Cruz siendo, por aquel entonces, su Hermano Mayor D. Cristóbal de Luque y Arcos, se constituyen y forman la hermandad del Rosario. Tal y como consta en el libro fundacional, estos hombres y mujeres se reunían todas las noches en la iglesia de San Juan Bautista, del barrio del cerro, para alabar y glorificar a María con el rezo del Santo Rosario por las calles de la ciudad.

Es tan importante esta piadosa práctica para esta cofradía de Vera+Cruz, que hace unos años, algunos de sus miembros pusieron todo su empeño en recuperarla y desde entonces todos los jueves del año, y todos los días del mes de Mayo un grupo de hermanos y vecinos nos reunimos en la Iglesia de San Juan Bautista, lugar donde se ubica nuestra cofradía, con el único fin de dar culto a nuestra titular María Stma. de los Remedios, con el rezo del rosario.

A pesar de la sencillez del acto no puedo evitar emocionarme porque me doy cuenta que allí hay personas, que con verdadero amor, haga frío o calor, esperan que llegue la hora de acercarse a visitar a María. No les importa dejar sus quehaceres, su rato de ocio (otras como yo, siempre a la carrera, aparcamos el trabajo aunque después haya que hacer horas extraordinarias) para dedicar ese ratito a la Virgen, a Nuestra Madre de los Remedios. El peso de las obligaciones hace que tenga poco tiempo y llegue siempre de las últimas, quizás por eso me suelo sentar al final. Desde allí puedo observar la enorme devoción y el cariño con que miran a la Virgen.

Yo también la miro, y al hacerlo me pierdo en su sonrisa, me pierdo en esa mirada tan dulce; por un momento me olvido de todo lo que me aflige de todo lo que me tortura y le hablo, le cuento esas cosas que para mí son tan importantes (es que Remedios, desde hace algún tiempo, es algo especial para mí) y pienso que al igual que yo estarán haciendo los demás. Intento imaginar la expresión de sus caras, bucear en sus pensamientos, adivinar qué cosas le estarán diciendo a Ella. Unos seguro que le están pidiendo fuerzas porque el aguijón de la enfermedad ha hecho presa en sus vidas, otros, pidiendo luz para encontrar el camino que ayude a sus hijos, otros, que alivie el inmenso dolor que sufren por la muerte de un ser querido, algunos, dándoles



las gracias por este o aquel favor recibidos, los menos, como yo, haciendo estas reflexiones.

La vuelvo a mirar y vuelvo a perderme en su dulzura, le abro mi alma, le muestro mis alegrías, mis deseos, mis mas secretos anhelos ¡Remedios! Sé mi faro y mi guía, le digo, la brisa que refresque mi cansado corazón, el agua apague la sed de mi alma, la mano que me vuelva al camino cuando me extravió.

El sonido de las campanas anunciando el comienzo del rosario, me sacan de mis pensamientos. A esto que veo acercarse a Manolo, el mayordomo de la cofradía y me dice ¿Haces el tercer? Bueno, le digo. Se encamina hacia el altar para dar comienzo al rosario.

Primer misterio, hoy sale Lola a rezarlo. Pero hoy, Lola, en vez de rezar canta. Canta la primera avemaría a su Virgen de los Remedios y es que dicen que quien canta ora dos veces. Una tras otra las avemarías se suceden.

Tercer misterio, mi turno. Un poco nerviosa, lo confieso, porque en el fondo soy muy tímida, me acerco despacio. Y es que hoy quiero regalarle a Ella estas diez avemarías, seguro que verá en mi corazón lo que mis torpes labios jamás llegarán a decirle.

Dios te salve, María

Dios te salve, Madre, remedio y consuelo de todos nosotros, alegría y esperanza para nuestras almas. Dios te salve, Madre que con ese sí desinteresado, sin pregunta diste a la humanidad el mayor ejemplo de entrega y de amor. Dios te salve, Madre, que no solo fuiste madre, sino que fuiste la Madre de Dios. Porque supiste aceptar la voluntad del Padre sin recelos, creyendo fielmente que Él actuaba en tu vida. ¿Qué podríamos nosotros decirte o hacer que Tú no nos hayas dado con creces?

Llena eres de gracia, el Señor es contigo

Llena de gracia madre, así te dijo el Ángel Gabriel. Llena de gracia, Madre, porque en los designios del Padre al "ser la Madre de Dios" te libró de toda mancha, de todo pecado. Llena de gracia, Madre, porque supiste creer y aceptar. Concebiste por obra y gracia del Espíritu Santo un Hijo. "He aquí la esclava del Señor" dijiste y el Verbo se hizo Carne y el Señor se instaló en tu vientre.

Bendita Tú eres entre todas las mujeres

¿Cómo, Madre, siendo la más grande fuiste la más humilde? Fuiste a servir a Isabel que también estaba encinta,

y ésta al verte, grita de alegría "Dichosa Tú que has creído" y salta de gozo su hijo en su vientre.

Tú María, Bendita entre todas las mujeres, madre de la humanidad entera, tan grande a los ojos de Dios, pasas por la vida en silencio, sin hacer ruido, aceptando alegrías, sufrimientos y soledades. ¡Cuánto dolor al ver a tu Hijo muerto en la Cruz! ¡Cuánta resignación al acatar los designios del Padre! ¡Cuánto amor al aceptarnos por hijos a la humanidad! Enséñanos, Madre, a seguir tu ejemplo, a llevar con alegría los sinsabores diarios a tener fe y no preguntar cuando la desgracia, la ruina o la violencia hagan mella en nuestras vidas, enséñanos a aceptar y a hacerlo con alegría.

Bendito es el fruto de tu vientre

En tu vientre, Madre, comienza la vida, la esperanza para la humanidad. ¿Qué pudiste sentir, Madre, cuando veías crecer dentro de ti al Hijo de Dios? Una inmensa felicidad, supongo, pero también un inmenso dolor porque sabías que tenían que cumplirse los designios del Señor. ¿Cuánto debiste llorar en silencio al pensar lo que debía tu Hijo padecer para salvar al mundo? Alegría, amor y dolor te llevaron en tu vida de la mano hasta el calvario. Y a pesar del dolor, ¡Alegría!, porque al final de la Cruz está la vida. Esa es la esperanza nuestra. Esa es la esperanza que Tú con inmenso amor nos has traído, bendito el fruto de tu vientre.

Continuamos con el rezo de la letanía que no es más que un ramillete de alabanzas a Ella, alabanzas a la que es ayuda y consuelo nuestros, mediadora ante Dios cuando la Fe se nos tambalea, intercesora de todo lo que le pedimos, protectora como una madre a sus hijos y Madre nuestra, Madre de toda la Humanidad.

No nos puede faltar el rezo de un Credo al Cristo de la Sangre, la lectura del Evangelio del domingo siguiente y ¡cómo no! las peticiones a la Virgen por los enfermos, marginados, estudiantes, la paz del mundo, nuestras familias y amigos, nuestras intenciones particulares, que yo no soy capaz, no sé si por timidez o por sentido del ridículo, de manifestarlas públicamente como hacen esas personas tan llanas, tan sencillas que sí las manifiestan.

Terminamos el Rosario cantando a la Virgen la Salve y pidiendo sean muchas más las personas que se unan a nosotros el jueves siguiente.

¡Ojalá este deseo llegue a hacerse realidad algún día!

XXIII PREGÓN ROMERO
EN HONOR DE NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS CORONADA



A cargo de
Don José Antonio Maldonado Zapata
Jefe del Servicio de Meteorología de TVE

Presentado por
Don Agustín Peña Aranda

Sábado 7 de Junio de 2003
Lugar: Iglesia de la Vera+Cruz
Hora: 9 de la noche
Aguilar de la Frontera (Córdoba)



JOSÉ ANTONIO MALDONADO ZAPATA

Nació en Sevilla. Estudió Ciencias Físicas en dicha Universidad, obteniendo la Licenciatura en el año 1.968.

Fue Profesor Ayudante de Clases Prácticas en la Cátedra de Termodinámica en la misma Universidad.

Fue Profesor Agregado de Físicas y de Matemáticas en los Institutos de Enseñanza Media Fernando de Herrera (Sevilla) e Isabel de España (Las Palmas de Gran Canaria).

Es Profesor Honorífico de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Córdoba de la cual recibió el Premio Santo Tomás de Aquino en enero del presente año.

En 1.970 ingresó por oposición, en el Cuerpo Especial Facultativo de Meteorólogos, donde desempeñó diversas funciones, primero en Canarias y posteriormente en Madrid. Siendo las últimas las de Meteorólogo Asesor en el Estado Mayor del Aire y Predictor Principal en el Centro de Análisis y Predicción del Instituto Nacional de Meteorología.

En 1.986 pasó a desarrollar su trabajo en Televisión Española, siendo el Jefe del Área de Meteorología. Se encarga de la dirección de lo relacionado con esta materia, de la presentación de algunos espacios del tiempo así como de la formación de los periodistas que han ido integrándose al equipo.

En enero de 1998 recibió el premio TP de Oro por ser "El Tiempo" de las 21h 45m, que habitualmente presenta, el programa más visto, muchos días, entre todos los programas de las distintas cadenas españolas.

En dos ocasiones ha sido premiado en el Festival Internacional de Issy les Moulineaux (París), que anualmente se celebra en dicha localidad. Fue distinguido con el Premio Científico en una de ellas y con el de los Medios de Comunicación de Francia en la otra.

En marzo del presente año recibió, en Menorca, el premio de la Asociación de Profesionales de Radio y Televisión.

Ha sido colaborador del diario ABC durante veintidós años.

Ha escrito artículos relacionados con la meteorología en numerosas revistas científicas y ha impartido conferencias en distintos foros nacionales y extranjeros.



CARAVACA DE LA CRUZ, AÑO SANTO 2003: CITA PARA LOS CRUCEROS AGUILARENSES

Manuel Córdoba Ruiz

A mi Remedios, que sabe custodiar la sagrada reliquia de la Cruz de su Hijo, el Del Calvario, a sus plantas, cada Jueves Santo... ¡COMO TÚ, NINGUNA!

Los hermanos de la Vera+Cruz que ya tuvimos la oportunidad de participar en el encuentro nacional de Hermandades de la Vera+Cruz en Aguilar, este año de 2003 tendremos la ocasión de alcanzar el Jubileo acudiendo a Caravaca de la Cruz (Murcia), convertida en la quinta Ciudad Santa del mundo junto con Roma, Jerusalén, Santiago de Compostela y Santo Toribio de Liébana. A lo largo del 2003, los peregrinos que visiten el Santuario de la Vera+Cruz podrán conseguir la indulgencia plenaria.

Caravaca de la Cruz es Ciudad Santa desde que en 1998, año en el que la Santa Sede le concedió el título de Año Jubilar "in perpetuum" que, a partir de este 2003, se celebrará cada siete años.

Esta decisión de los máximos responsables de la Iglesia Católica se fundamenta en una antigua devoción secular ininterrumpida desde el siglo XIII, en la existencia de una reliquia especial, en una tradición peregrinante y en una extensión universal de su devoción. Queda así manifiesto el influjo que desde la época medieval ha tenido la Vera+Cruz, símbolo que ha sido venerado por personajes tan ilustres y relevantes como Fernando el Católico, San Juan de la Cruz o Santa Teresa de Jesús.

La Iglesia Católica ha otorgado a lo largo del tiempo numerosas bulas e indulgencias a quienes acudían a adorar a la Vera+Cruz y el Papa Juan Pablo II ha llegado a calificarla como "símbolo de la identidad cristiana"

durante el solemne apertura de este Año Jubilar, a través de un mensaje que envió desde la Secretaría de Estado del Vaticano.

UN ORIGEN LEGENDARIO

Sobre el origen de la Cruz de Caravaca no queda más remedio que acudir a las leyendas. Una de ellas cuenta que en 1232 tuvo lugar la misteriosa aparición de la auténtica Cruz de Cristo a un sacerdote que oficiaba misa por encargo de un rey musulmán que dominaba Caravaca, llamado don Ginés Pérez Chirinos, había acudido hasta allí para predicar el Evangelio a los cristianos cautivos y a los árabes hasta que fue preso el Día de la Cruz, el 3 de mayo.

Pasado el tiempo, queriendo saber el rey qué oficios tenían sus cautivos, le preguntó a Chirinos y le instó a que ejerciese su oficio respondiendo éste que no podría celebrar misa sin las vestiduras sagradas. El rey envió a un mensajero a la ciudad de Cuenca para que trajese las cosas necesarias pero, mientras el sacerdote estaba oficiando, se dio cuenta de que le faltaba la Cruz. En ese momento dos ángeles aparecieron con la Cruz Patriarcal que le había quitado del cuello al santo Roberto, en aquel momento patriarca de la Cruz en la que murió el Redentor.

Este acontecimiento provocó la rápida



conversión del monarca y de toda su corte; a partir de este momento, la historia de Caravaca cambió su rumbo y comenzó a girar en torno a ese símbolo.

LA CRUZ, "LIGNUM CRUCIS" VENERADO EN TODO EL MUNDO

La Vera Cruz de Caravaca es un auténtico "lignum crucis", es decir, un fragmento del madero en el que fue crucificado Jesús de Nazaret y que por circunstancias históricas y religiosas, se ha convertido en el signo de identidad de la ciudad. Se trata de una cruz oriental, patriarcal y pectoral que, según la tradición histórica, perteneció al patriarca Roberto, primer obispo de Jerusalén en 1099.

Esta Cruz se ha considerado siempre de un modo especial, sobre todo en la época medieval en España y posteriormente, en gran parte de la cristiandad de Europa y América, extendiéndose su fama desde las misiones franciscanas de



California hasta las guaraníes del Paraguay así como a la Tierra de Fuego en Argentina, Hungría o Polonia.

El relicario donde se conserva el "lignum crucis" tiene dos brazos horizontales de 7 y 19 centímetros y uno vertical de 17 centímetros. Las dimensiones coinciden con el tamaño original que tenía la madera que guardaba en su interior y que, junto con un relicario anterior, fue robado en 1934.

Tras la Guerra Civil se realizaron las gestiones oportunas para que la población, que tanto lo había demandado, tuviera una nueva reliquia. El Papa Pío XII concedió finalmente dos pequeñas astillas de la Santa Cruz, que se conservaban en la Iglesia de la Santa Croce de Jerusalén, en Roma.

Esta nueva Cruz llegó a Caravaca en 1942 con gran alegría para los vecinos que, rápidamente, improvisaron las fiestas que habían sido



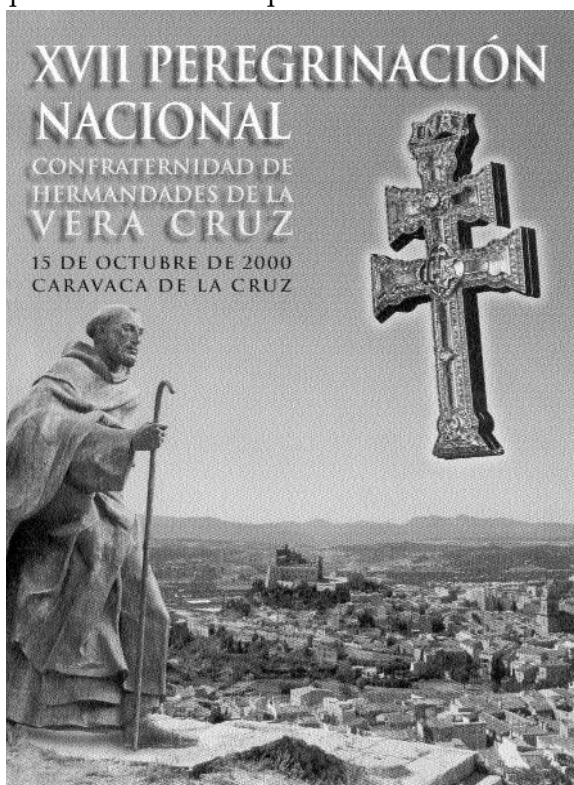
interrumpidas durante siete años. Éstas contienen un variado y extenso ritual que se ha cultivado a lo largo de ocho siglos de historia. De los diez ritos existentes destacan los baños (bendición) de la Cruz en el agua y en el vino, donde se sumerge la Reliquia. Estas dos importantes tradiciones festeras más señaladas de Caravaca como son las fiestas de Moros y Cristianos y los Caballos del Vino.

LA INDULGENCIA PLENARIA, UN OBJETIVO A ALCANZAR ESTE AÑO

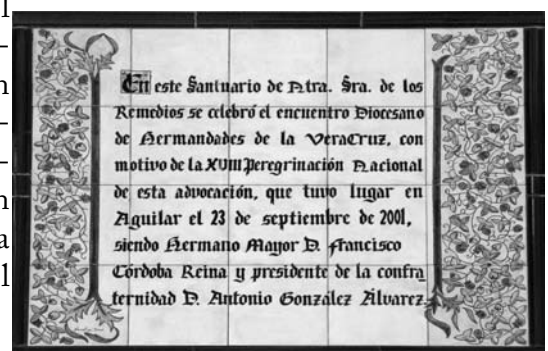
Ganar el Jubileo, es decir, obtener la indulgencia plenaria, es posible en determinadas fechas que ha establecido la Penitencia Apostólica. Se podrá conseguir el 3 de mayo (festividad del hallazgo de la Cruz), una vez al año, en el día en que libremente escojan los fieles, siempre que, por devoción, se peregrine al Santuario en grupo, en las celebraciones de la solemne apertura y clausura del Año Jubilar y también en los días en los que el obispo diocesano presida algún rito solemne.

Como en cualquier otro Jubileo, la Iglesia ha definido otras prescripciones para alcanzarlo. Entre ellas está el visitar y participar en cualquier celebración en el Santuario siempre con la devoción e intención de ganar el Jubileo, y orar por las intenciones del Papa. En caso de no poder participar en una celebración, bastará con visitar el Santuario y recitar una oración por la paz del mundo e intenciones del Sumo Pontífice (un padrenuestro, un credo...).

También será necesario realizar una confesión sacramental y recibir la comunión eucarística, aunque no es necesario que estos sacramentos se reciban en el mismo Santuario ni en el mismo día de la visita; podrá ser en días previos o posteriores.



Los peregrinos deberán congregarse a las 11.30 horas en la Iglesia de El Salvador para iniciar juntos e l camino en peregrinación hacia e l



Santuario, donde todos los días se celebra un Acto Jubilar y se ofrece en bendición la Sagrada Reliquia.

(según información literal aparecida en un Suplemento de ABC)



DIEZ SEMANAS SANTAS DE HERMANOS COSTALEROS DE LA VERA-CRUZ

LUIS M. TORRES BETETA
CAPATAZ DEL CALVARIO

En verdad, resulta complicado expresar en unas líneas la cantidad de sensaciones y vivencias experimentadas en el transcurso de estos diez años. Pero, en resumen, podríamos decir, que se ha tratado de un sueño hecho realidad, una meta, que ni en el mejor de los casos algunos podríamos haber imaginado alcanzar algún día. Si hace diez años nos hubieran dicho, que Nuestro Padre Jesús del Calvario y Nuestra Señora María Santísima de los Remedios Coronada se pasearían cada Semana Santa, en sus magníficos pasos, portados por unos jóvenes costaleros aguilarenses llenos de ilusión y cariño por sus titulares, sin duda nadie hubiera podido creerlo.

Parece que fue ayer cuando se citó por primera vez a los hermanos costaleros en la "nave de Zurera". Cincuenta chavales que, en su mayoría, no habían visto un costal en su vida y que tal y como aprendieron a "hacerse la ropa" trasladaron el paso sin ningún temor al local de la Hermandad. Los primeros ensayos fueron numerosos, si mal no recuerdo "veintitantos", y duros, dado que se partía de cero y había mucho que aprender, "hacerse la ropa", las levantás, las arriás, andar con una bonita mecía y sobre todo el trabajar con la técnica adecuada para no lastimarse. Y así fue como aquel primer Jueves Santo, salimos por primera vez, con Nuestro Sagrado Titular, por las benditas calles de Aguilar que nos esperaba con expectación; aún recuerdo aquellas magníficas levantás.

El trabajo continuó en los dos años sucesivos, adquiriendo la cuadrilla más técnica y maestría, hasta que surgió el reto más difícil, el 22 de Septiembre de 1996 sería Coronada Nuestra Señora de los Remedios, habiendo decido la Junta de Gobierno que sería portada por costaleros en su flamante palio realizado para la ocasión y que yo tendría el grandísimo honor de ser el capataz para tan glorioso evento. En la memoria de todos quedó

grabado este emotivo día, en la que a los jóvenes costaleros del paso del Señor se les unió un grupo de chavales que serían el embrión de la futura cuadrilla de costaleros de María Santísima de los Remedios Coronada. Este valiente acto realizado por la directiva de la Hermandad supuso un antes y un después en la historia de nuestras cuadrillas.

Por fin en la Semana Santa de 1997 pudimos ver el caminar de los dos pasos de la Hermandad llevados por costaleros, que con su sacrificio hacen pública su fe de una de las formas más bellas que se puede hacer cada Jueves Santo portando a sus devociones a costal.

Esta andadura que comenzamos hace diez años ha sido un camino repleto de esfuerzo, cariño, ánimo, apoyo, renunciás, de confianza en nuestro trabajo y en nuestra capacidad de sacrificio, por tanto, no sería justo concluir estas líneas sin agradecer a un gran número de personas la confianza depositada en nosotros. Gracias a todos los costaleros por ser los verdaderos artífices; a las novias, mujeres y familiares por su paciencia y apoyo; a D. Antonio Maestre por su sabiduría cofrade; a D. Francisco Córdoba y a su Junta de Gobierno por tomar tan sabia decisión; a D. Manuel Mejías y a D. Juan Urbano por su labor en el paso palio y a todos los que han trabajado o apoyado alguna vez este proyecto hecho realidad.

Que a estos diez años les sigan MUCHOS MÁS y siempre oigamos el Jueves Santo por las calles de Aguilar "TOS POR IGUA VALIENTES" "A ESTA ES".



EL BARRIO DE LA VERACRUZ. HISTORIA Y EVOLUCION

Antonio Maestre Ballesteros

Quizás pocas personas conozcan que el barrio que hoy conocemos como Barrio de la Cruz, o de la Veracruz, no corresponde con el primero que ostentó esta denominación en nuestro pueblo. Existiendo otras zonas o barrios de Aguilar que se denominaron con anterioridad con este nombre, al contar en sus inmediaciones con la ermita de la Vera+Cruz, que como es conocido ha ocupado a lo largo de la historia varios emplazamientos.

Por los datos que se conocen, sabemos que la primera ermita de esta advocación estuvo situada en el primer tercio del siglo XVI en la calle de Montilla, junto a los silos públicos, en un Barrio que componían otras calles como la de Arias, Reinoso, Morerillas, El Carril, Velasco, San Cristóbal, etc. Este barrio nunca se conoció como barrio de la Cruz o Veracruz, manteniendo siempre el nombre de Barrio de las Peñas.

A mediados del siglo XVI, y por causas que debemos buscar en las epidemias o pestilencias que sufrió Aguilar en aquellos tiempos, la ermita de la Veracruz trasladó su emplazamiento hasta un nuevo lugar situado a extramuros de la Villa, junto al camino o Carrera de los Moriles. La construcción de la ermita en este lugar originó la aparición de nuevas calles que se acercaban a la ermita y que configuraron un barrio que ya, a finales del siglo XVI, se conocía como Barrio de la Veracruz. Este sería, pues, el primer Barrio que fue denominado con este nombre. Las calles que lo componían fueron las siguientes:

CALLE VERACRUZ. Esta calle principiaba en el Moralejo segundo y concluía en las tapias del corralón de los frailes. Después se conocería con

el nombre de Sardina, adquiriendo en tercer lugar el de Mercaderes que ha llegado hasta nuestros días.

CALLE DE MARINA LOPEZ. Esta calle tomó el nombre de Marina López "La urbana" que habitaba en ella. Después pasó a denominarse como Calle del Carmen.

CALLE MONTURQUE. Comprendía el trozo que partía desde el callejón o callejuela del Carmen y seguía el camino de Monturque.

CALLE DE LOS POZOS. Esta calle que ha mantenido su primitivo nombre la formaba solo la hilera de casas de su acera derecha

CALLE DE LOS MORILES. Esta calle partía





desde la barrera de las Coronadas siguiendo el camino que llevaba a los pagos de los Moriles.

Estas eran las calles que componían el Barrio de la Veracruz a finales del siglo XVI, un barrio que era la frontera urbana de la villa por la parte Sur, lindando con el arrezuzal y la Cruz de Monturque.

La llegada de los frailes Carmelitas a nuestro pueblo en la década de los noventa del siglo XVI, y su empeñamiento en construir su convento en el solar que ocupaba la ermita de la Veracruz, provocaría que tanto la ermita como el barrio evolucionaran o cambiaran hacia otra zona geográfica.

A finales del siglo XVI, se conoció también con el nombre de Veracruz o Cruz el cerro despoblado que existía entre las calles Moralejo y Carrera. Cerro en el que se construyó un pequeño templo o Humilladero, que después se ampliaría y recibiría el nombre de Iglesia de los Desamparados. Este Humilladero parece ser que pudo ser el lugar escogido para construir la ermita de la Veracruz tras derribarse la existente en el lugar que ocuparon los Carmelitas. Aunque definitivamente se eligió el lugar que ocupa en la actualidad. Pero la existencia del Humilladero hizo que toda esta zona despoblada de casas se conociese como cerro de la Cruz.

Una vez construida la nueva ermita a principios del siglo XVII en el lugar que ha llegado hasta nuestros días, se iniciaría una evolución urbanística dando origen a un nuevo barrio, que es el actual Barrio de la Cruz compuesto por la siguientes calles:

CALLE ANCHA. Ésta se levanta sobre el trazado del antiguo camino de los Puertos o Camino de Málaga junto al que se levantó la ermita actual en el año 1590. Su transformación en calle se produce a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, denominándose por aquel tiempo como Calle Ancha de la Veracruz. Durante buena parte del siglo XX se denominó como Rafael Crespo, conservando actualmente el de Ancha.

CALLE LORCA. El primer tramo de esta calle se comenzó a construir en el siglo XVII, denominándose como Lorca. En el siglo XVIII se urbanizaría completamente hasta enlazar con la Barrera (plaza) de la Veracruz. Su nombre completo es Calle Juan de Lorca, en honor de uno de sus vecinos más destacados, el Licenciado Juan Lorca. Durante las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX se denominó Calle Barroso en memoria del político cordobés Antonio Barroso y Castillo.

CALLE LA ROSA. El tramo de esta calle responde a la urbanización en los años centrales del siglo XVIII del camino que unía la Barrera de la Veracruz con la calle de los Pozos. Su nombre se toma de la Advocación de la Virgen del Rosario o de la Rosa, que en los años centrales del siglo XVIII contaba con una gran devoción en esta zona a raíz de la fundación de la cofradía que le daba culto en la ermita de la Veracruz.

CALLE DEL HUERTO. Toma el nombre de los terrenos dedicados a huertos que se regaban con las aguas que bajaban por las Cañadas de los Pozos o la del Arroyo del Pintor. Su trazado corresponde al de un camino que se urbanizó a principios del siglo XIX.



CALLE ALTOZANO. Su trazado corresponde con el de la senda o camino que unía el atajadillo con el Altozano de la Veracruz, iniciándose la construcción de casas a finales del siglo XIX. Durante algunos años se denominó como Calle Reyes Católicos, recuperando rápidamente su primitiva nomenclatura de Altozano, que significa, monte de escasa altura situado en terreno llano.

CALLE VICENTE ROMERO. La construcción de esta calle y barrio se inicia en los años veinte del pasado siglo, en terrenos y con la iniciativa de Don Vicente Romero García de Leaniz. Tardó en construirse más de tres años y contó, en principio, con sesenta casas destinadas a familias obreras.

CALLE MORILES. Su primitivo nombre era el de Atajadillo, pues por esta calle transcurría el camino o atajadillo que unía el camino de Monturque con el Castillo. Su trazado urbano es de finales del siglo XIX o principios del XX.

CALLE CALVARIO. No es hasta las primeras décadas del siglo XX cuando definitivamente arranca o se inicia el trazado de la actual calle Calvario. Parece ser que esta calle ocupa un cami-

no o senda que partía de la calle Ancha hacia la Cruz de los espejitos y que esto, unido a lo sinuoso de su trazado al atravesar varias canteras de piedra, le daría el nombre que ha mantenido en la actualidad.

Podemos concretar, tras conocer todos estos datos, que aproximadamente desde hace medio milenio, Aguilar ha contado con un Barrio que se ha denominado como de la Cruz o Veracruz, que desde hace medio milenio ha contado con ermitas con la advocación de la Veracruz, con Hermandad de la Vera+Cruz. Y que en el barrio, Ermita y Hermandad de la Vera+Cruz siempre reinó la devoción a la Virgen de los Remedios.

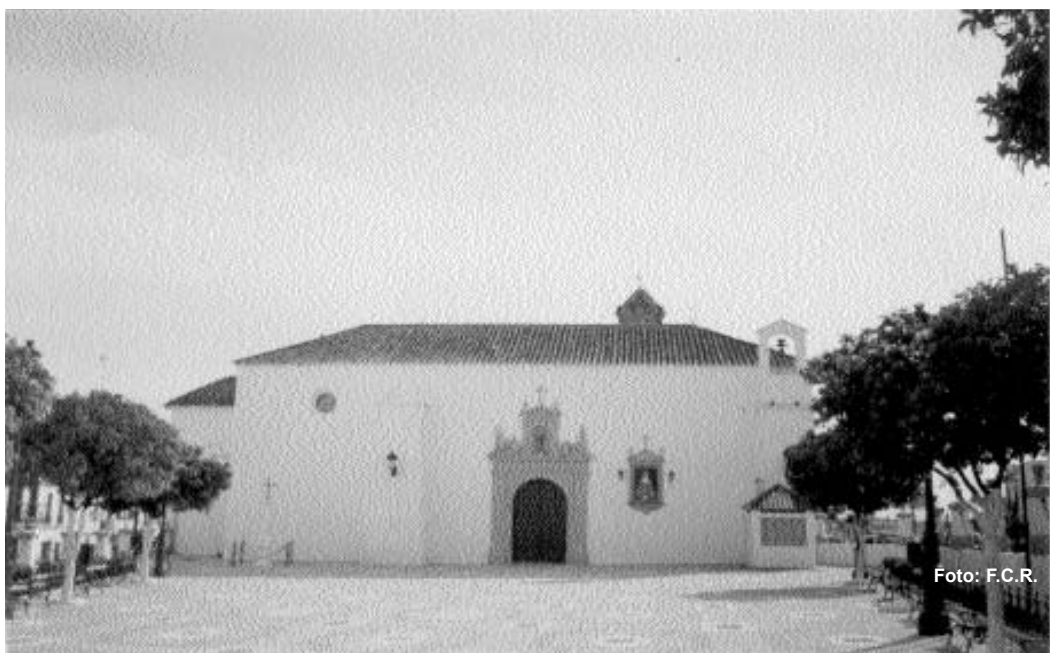


Foto: F.C.R.

Ipagro



Foto: F.C.R.

*Quando no te veo, Señora,
la luz se apaga en mi cielo,
mi noche no tiene aurora
ni mi tristeza, consuelo.*

*Romero soy en este mundo,
caminante de la sombra,
te busco por mil caminos
mi voz, de noche, te nombra.*

*Como los vientos solanos
barren las nubes del cielo,
que, con respeto, unas manos
quiten de tu rostro el velo.*

*Si te vas, también me voy,
sin Ti me mata la pena
y en la vida sólo soy
como una sombra en la arena.*



POR QUERERLA TANTO

Juan Jesús Espinosa Prieto

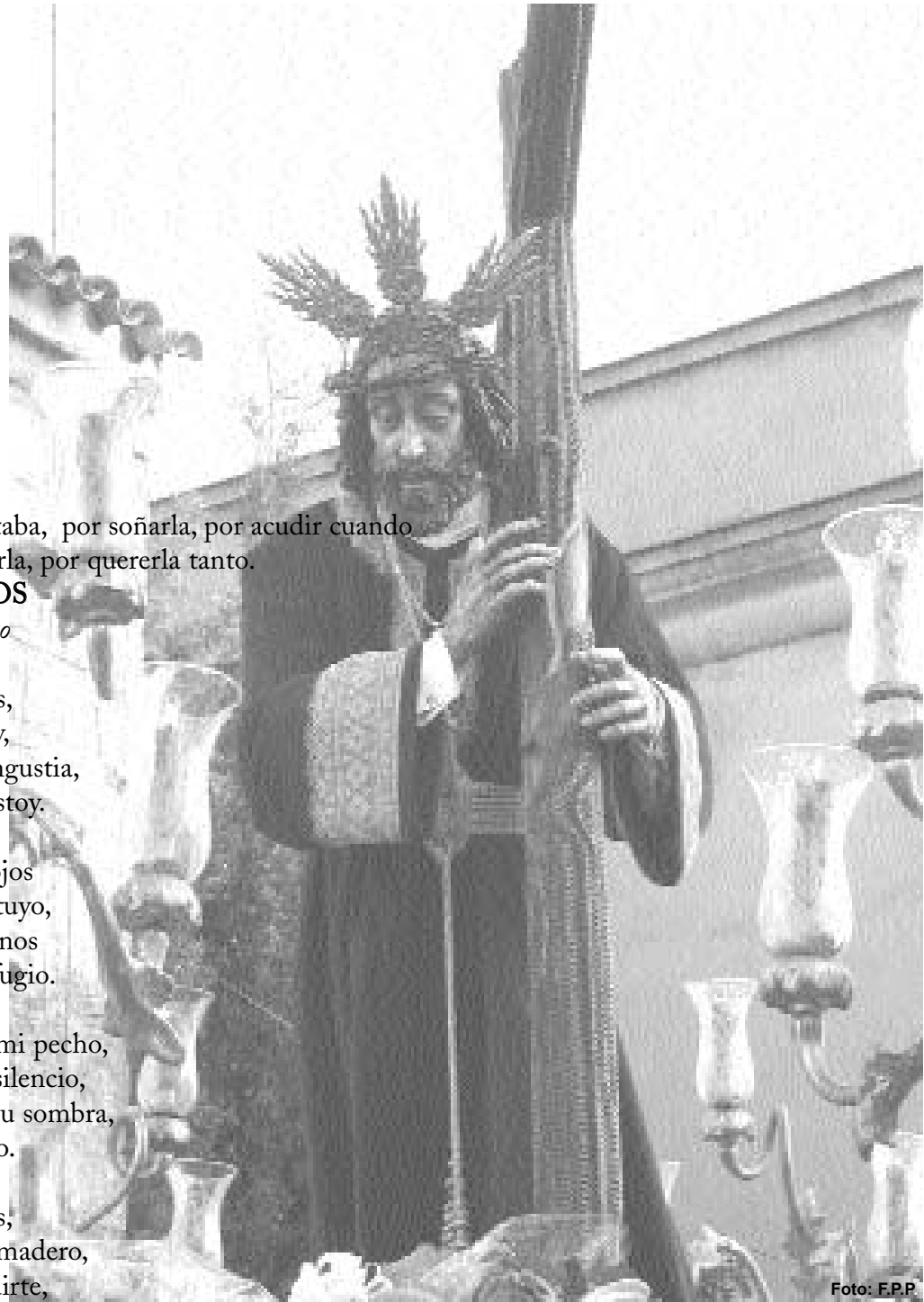
A Jesús Prieto

Apurando los últimos días de marzo en los que la primavera nos ha saludado vestida de gris, me preparo, al igual que muchos, para volver a vivir la Semana Santa, algo que para nosotros, los hermanos de la Vera+Cruz no es sino el comienzo de dos meses dedicados en cuerpo y alma a Nuestra Señora de los Remedios, que cubrirá de melancolía el jueves santo, iluminará el mes de mayo y dará belleza a los campos cuando, como cada año, los riegue de aroma en su camino hacia la Fuente de Don Marcelo el día de su romería. Cuántos contrastes ¿verdad?, cuánta belleza, pero sobre todo, cuánto amor. El que nos da siempre, y el que siempre recibe ella cuando nos regala su mirada serena apareciendo por el Llano de la Cruz. Marzo, abril, mayo, junio... ¡que más da! Incluso en Septiembre o en octubre. Cada mes más bonita, cada año más señora y más nuestra. A veces pienso como puede ser que nunca sea capaz de resistirme, esté donde esté, a contemplarla. Recuerdo un Jueves Santo de hace dos años, en el que por motivos de trabajo me encontraba en Jaén y estuve a punto de quedarme sin tenerla cerca, pero no fue así. Creía que no llegaba, pero llegué, y la vi en el llano, y pude decirle "Gracias Madre, gracias por llamarme siempre, por llenar siempre mi corazón, tanto que no pueda resistir tenerte lejos".

La conozco más y más la quiero, pero ¿cómo la conocí? La respuesta a esa pregunta sólo tiene un nombre: Jesús Prieto, mi tío, mi amigo. Él tuvo la suerte de conocerla antes, y de quererla tanto que nunca ha podido evitar compartir ese amor con los demás, y yo tuve la suerte de ser uno de ellos desde que era muy pequeño. Recuerdo

una foto ovalada de la Virgen, pegada sobre una madera negra, que siempre estaba colgada en la habitación de la azotea, donde él estudiaba, puesta en una pequeña repisa donde nunca faltaban flores o alguna velita. Era un pequeño altar artesano hecho con todo el amor de un adolescente que soñaba con cada Jueves Santo, día de la Cruz, o con una Romería que, por entonces, comenzaba a engrandecerse. Recuerdo la ilusión con la que se hacía su capirucho de cartón, siempre con varias semanas de antelación, o como mi abuela le planchaba la túnica y la capa. Todo listo para el gran día. Son pequeños detalles, pequeños latidos, que uno a uno forjan un corazón hecho para ella, para "su Remedios", y que me fueron transmitidos con todo el amor posible. Con qué emoción viví sus palabras en el Pregón de Semana Santa cuando habló de su Virgen. "¿Me dejas que te mire?", decía. Cómo no te va a dejar, si te quiere tanto que seguro que cada vez que sale mira alrededor para ver que sigues a su lado. Y tú, cuánto la quieres tú, cuánta ilusión has puesto siempre en todo lo que tenía que ver con Ella y cuánta vida le dedicas.

Por eso, por tantas cosas como me enseñaste y me sigues enseñando, no puedo dejar de decirte gracias. Gracias por llevarme de la mano a su encuentro, por estar con Ella cuando yo no estuve, por recordarme momentos y no olvidarme para que pueda estar cerca cuando Ella salga, por los pequeños detalles, siempre tan grandes, por ese poema que le dedicaste - "Sentirte cerca"-, por ese beso en su mejilla, por esa tarde de otoño en la Ermita, por aquel día de lluvia que la seguiste solita por la calle Moralejo



cuando casi nadie estaba, por soñarla, por acudir cuando
te llama, y por quererla, por quererla tanto.

BUSCO TUS PASOS

A Jesús del Calvario

Busco tus pasos Jesús,
en cada paso que doy,
busco tu huella de angustia,
y en ella muriendo estoy.

Desconsolados mis ojos
buscan ser consuelo tuyo,
deshabitadas mis manos
buscan ser hoy tu refugio.

Que tu cruz está en mi pecho,
que tu luz rompe el silencio,
que estoy buscando tu sombra,
que quiero ser cirineo.

Busco tus pasos Jesús,
quiero abrazarme al madero,
seguir tu huella, seguirte,
seguirte hasta el mismo cielo.

Foto: F.P.P.

Juan Jesús Espinosa Prieto



BAJO TU MIRADA SERENA

Rafael Guerrero Jiménez

El día de la presentación del cartel de la Semana Santa 2003, en la iglesia del Soterraño, se me acercó Francisco Córdoba (Hermano Mayor de la Hermandad de la Vera+Cruz), y casi sin mediar palabra -cuando las cosas se piden de corazón no hacen falta muchas palabras-, me dijo que si le escribía un artículo para la revista de la Romería de este año. Inmediatamente le respondí -también de corazón-: "Paco, yo no soy romero, no estoy metido en el ambiente, y creo que me falta esa perspectiva". Él, con la seriedad que le caracteriza me responde: "Bueno, es otro punto de vista, puede ser enriquecedor". Sin más rodeos accedí, fue imposible negarme.

Ya han pasado varios días y, aquí estoy, sentado por enésima vez delante de un papel en blanco y sin saber qué escribir sobre nuestra Romería que no se haya dicho ya y que pueda aportar algo nuevo, o al menos, algo distinto.

Pensé que una buena idea sería pedirle a Paco que me dejara un par de ejemplares de la revista de ediciones anteriores para ponerme en antecedentes. Así fue, los leí con detenimiento, con suma atención... indescriptible, sobrecogedor el amor y sensibilidad de los artículos de los devotos de la Virgen de los Remedios; técnica y documentalmente intachables los de estudiosos como Manuel Córdoba, Antonio Maestre o Paco Cabezas..., evangelizadores como los de nuestros curas Lorenzo y Pepe.

Hasta aquí maravilloso, pero... y yo, ¿de qué escribo? Bien, llegados a este punto, opto por hablar, sencilla y llanamente, de mi visión "no romera" de nuestra Romería. También quiero dejar bien claro que no ser romero no implica no

ser creyente en esta advocación de la Virgen María, por esto, rompo una lanza. Sencillamente, son cosas diferentes y que no se excluyen en absoluto.

Cuando ahondo un poco en mis recuerdos sobre la Romería sí hay algo que percibo como inmutable y evidente: por un lado, la devoción íntima e individual de cada persona, que, en conjunto, es lo que se conoce como "fervor popular"; y al que nadie está en posición de enjuiciar, nadie, eso pertenece al foro interno de cada uno.

Por otro lado, está la amistad y fraternidad con que todo es compartido. No existen puertas en los corazones, todo es alegría, diversión, los espíritus se liberan, se engrandecen las almas... Una mirada aséptica podría incluso pensar que esto nada tiene que ver con lo primero, con la devoción y la religiosidad... NO ES CIERTO. Como dice mi hermano del Santo Sepulcro, Pepe Llamas, ¡Esto no es Zamora! Atrás quedó la Semana Santa, con todo lo que tiene de recogimiento, reflexión... dolor. Pero ahora, amigos, ahora es tiempo de alegría. Aquí, en el Sur, tierra de la luz, Tú eres la estrella de la mañana. Aquí, en el Sur, Madre, Tú eres Norte, Tú iluminas nuestras vidas.

Entiendo que hay varias formas de honrar a María, y no me cabe la menor duda que a Ella, ésta es la que más le gusta. ¿Acaso hay algo más hermoso para una madre que ver a sus hijos reunidos a su alrededor? ¿hay algo más hermoso para una madre que ver cómo sus hijos se divierten junto a ella? Es la Divina Pastora que tiene a todo su rebaño al alcance de la mano, sin perderlo de vista. En Romería, la Madre será testigo entre



olivos de los primeros besos -esos que nunca se olvidan-, de los bailes, cantos, comida en abundancia, risas y rezos... y todo en su honor. ¿Es que hay algo tan humano que nos acerque a lo divino como ser feliz? Cuando uno es feliz, le sucede como a una gaseosa, el envase le viene pequeño, necesita salirse de él, necesita expresarlo, expandirse. La felicidad es lo más parecido al paraíso, no hay nada mejor que ser feliz y hacer felices a los demás. Así lo veo, así lo siento.

Para terminar, me viene a la memoria un pasaje del Antiguo Testamento, en concreto del Eclesiastés que dice:

*Hay un tiempo para todo...
un tiempo de llorar y
un tiempo de reír...*

Gocemos pues. Como Madre sólo te quedas con el lado bueno de tus hijos. Bajo tu mirada serena, conciliadora, todo nos ha sido perdonado, nada te ha ofendido. Descansa Madre, aún queda agua... mientras, otros... ni siquiera han nacido.



Foto: J.G.D.



ORGULLOSO DE TI

Jesús Prieto Moreno

Dicen que el orgullo es un pecado, puede que sí, no lo dudo. Pero hay muchos tipos de orgullo y yo me siento orgulloso de Ti, Remedios. Cada Jueves Santo, sobre las dos de la tarde, me gusta dar una vuelta por la iglesia de la Cruz, esa iglesia que Tú presides, y al entrar por el portalón de la calle Ancha me encuentro contigo, radiante en tu paso de palio. Es un ritual repetido, sosegado... ese día no quiero prisas, quiero pararme en Ti, recrearme en tu belleza, mirarme en tus ojos, hablarme en tu boca, sentirte presente. En ese momento, al reflexionar, al pensar, mientras te hago alguna foto, me siento orgulloso de Ti.



Foto: J.M.º C.B.

Me siento orgulloso porque has sabido estar aguardando este momento todo un año, estás a punto de reencontrarte con tus hijos, los hijos del Aguilar que te coronó como su Reina y Señora en 1996, pero que te venera desde hace siglos con una sencillez pasmosa. Tú eres pueblo, Remedios, eres una más de nosotros. Tu barrio de la Cruz lo sabe y el resto de los aguilarenses lo hemos aprendido de ellos. Aunque no hayamos nacido en Ancha, Huerto, Altozano, Rosa, Pozos o Calvario también hemos aprendido a quererte e incluso a mimarte.

Te miro por delante, por detrás, el adorno floral, la canastilla, el palio, el manto... ¡Qué hermosa está la Virgen! Es el comentario unánime de los que se encuentran en el templo. Yo me

callo, escucho y me deleito de lo que oigo y de lo que mis ojos están viendo. Y mientras tanto ahí estás Tú, aguardando el momento.

El reloj por fin marca las siete y media de la tarde de ese Jueves Santo siempre radiante, y una vez que Jesús del Calvario enfila el Llano de la Cruz, atraviesas portada de manera sin par por tus costaleros, el dintel de la iglesia. La luz de la tarde tenebrosa y triste del Jueves te ilumina el rostro señero y distinto, enigmático... porque a la vez ríes y lloras y sabes enternecer las almas. Entre un mar de cabezas, que digo cabezas, entre un mar de almas, atraviesas tu Llano y también ahora me siento orgulloso de Ti. Llevo varios años ocupando un lugar de privilegio en el desfile procesional, al menos de privilegio para mí, junto a cuatro buenos hermanos de la cofradía. Es indescriptible observar los rostros de los cientos de personas que te miran y te aplauden. En ese momento, supongo que como todos tus cofrades y devotos, te siento más mía que nunca pero quiero regalarte al pueblo, quiero que la intimidad que hemos tenido todo el año se rompa por unas horas, para compartirte con aquellos que te conocen menos y que posiblemente te puedan querer mucho, porque no puede uno mirarte y quedar indiferente. El esfuerzo de los costaleros se multiplica cien veces ante la admiración del gentío, de tus hijos.

Y sigues caminando. Muchas personas están estrenando sus mejores galas para verte. Llegamos al Llano Coronal, el pueblo entero te



espera allí. Que bonita vas Madre, ¡lucirla costaleros! ¡lleváis el tesoro más grande de Aguilar! Su reina y su pastora, su madre. Una mujer la mira y llora; un hombre, queriendo mantener el tipo, no mira a su cara para evitar llorar en público. El niño de la mano de su padre pregunta alborotado que como se llama la Virgen y casi se le cae "la baba" mirando como la mecen. No me cambio entonces por nadie, sé que mi sitio es ese, cerquita de Ella, casi sin mirarla como el hombre aquel de la acera porque sé que si la miro, si la miro... tiemblan mis manos y el pulso se me acelera y las lágrimas bajo el cubrerrostro seguro que aflorarán. Son muchos sentimientos entremezclados, son muchos años a tu lado y recibiendo tu apoyo, notando tu presencia siempre. Por eso me siento orgulloso de Ti porque has sabido acompañarme a pesar de mis errores, porque has estado conmigo en cada una de mis tribulaciones, porque Tú me perdonas todo, porque Tú, Remedios, me quieres. Por eso quiero que la muchedumbre te quiera y quiero que Tú los quieras y me enorgullece que te admiren. ¿Es pecado eso? Si lo es, perdón.

Ahora, que estamos a un paso de tu Romería Nacional, de nuevo volveré a compartirte, volveremos a compartirte todos los que te amamos. Te convertirás en Pastora de Almas, en Sendero de Vida y en Río de Aromas. Otra vez miles de hijos te aclamarán en el santuario implorando tu intercesión. Algunos a lo mejor no piden nada, les basta con estar en silencio frente a tu imagen en la luminosa noche romera. Y también allí, entre los cantes y bailes, cuando tu silueta se mueva por entre la arboleda a la caída de la tarde del domingo glorioso de la romería, yo volveré a estar orgulloso de Ti. Miraré la intensidad

azul del cielo de la Campiña y en sus blancas nubes dibujaré tu cara. Respiraré tu fragancia, me embriagaré de Ti para guardarte dentro de mí un año completo, para que no te me escapes ni un solo minuto. Y será ahí entre la polvareda de las carretas y los caballos, bajo el sol de justicia de junio cuando, de veras, cerraré los ojos y querré que, a partir de entonces, por mis actitudes y por mis acciones seas Tú la que te sientas orgullosa de mí porque eso significará que te habré dado motivos para ello.

TE QUIERO, MADRE



Foto: J.L. Sabater



Queridos Aguilarenses:

Una vez más nos vemos inmersos en unas de las fiestas y eventos más importantes por su tradición y popularidad, teniendo su celebración en el marco incomparable de la Fuente de D. Marcelo, organizado por la Hermandad de la Vera+Cruz, una de las hermandades más señeras y devocionales en Córdoba y provincia, sin lugar a duda estoy hablando y me refiero a la Romería Nacional en honor de Nuestra Señora de los Remedios Coronada, que este año cumple su vigésima tercera celebración. Gracias todo ello al esfuerzo desinteresado de cada uno de los romeros, situándola en cotas muy altas, y encabezando las primeras posiciones de las Fiestas Romeras Nacionales, lo cual honra y es hoy un orgullo poder de esta forma colaborar al engrandecimiento del nombre de Aguilar. Por eso hay que seguir esforzándonos y cooperando por nuestra romería y divulgar y difundir a todas aquellas personas ajenas que aun no la conozcan, hayan oído hablar o tener el placer de asistir y participar de ella, invitándolas para que así compartan la amabilidad, bondad y generosidad de todos y cada uno de los romeros que la componen y a su vez vivir el fervor y devoción a Nuestra Señora de los Remedios Coronada, que en definitiva es la principal causa que nos induce a todo esto, la Fe que tenemos hacia Nuestra Madre Bendita, acompañándola en su peregrinación hacia su Ermita. Por tanto como el que subscribe ha vivido y tenido esa suerte de compartir y convivir esos momentos, los cuales aunque quisiera narrar o plasmar cada uno de ellos sería imposible puesto que los llevo muy dentro de mí, por eso quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a través de estas líneas por la oportunidad de permitirme haberos conocido y compartir vuestra cultura, devociones y tradiciones.

VIRGEN DE LOS REMEDIOS

A TI, REINA CORONADA

Juan Urbano Arias Sainz

Capataz Virgen de los Remedios

A ti, Virgen María de nombre, bajo la advocación de Remedios porque aun siendo una adolescente y por obra del mismo Dios no tuviste reparo para concebir y engendrar "hágase según tu voluntad" a un hijo de nombre Jesús, que fue llamado Hijo de Dios y su Reino no tendrá fin.

A ti, Virgen de los Remedios que fuiste la bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

A ti, Virgen de los Remedios que has sentido la mano de Dios en acogida y la fiesta de Dios galopando en tu corazón.

A ti, Virgen de los Remedios que nos impulsas a ponernos una y otra vez al servicio del Reino de Dios, desde nuestra responsabilidad cristiana comprometida al servicio de nuestra Iglesia.

A ti, Virgen de los Remedios que eres la columna de nuestra Fe, pues esa fue siempre tu misión ser el alma de la fraternidad de los discípulos, recordarles la recomendación de Jesús y amarnos los unos a los otros como EL nos amó.

*Tus costaleros cofrades
te llevan en procesión
Jueves Santo en la noche
con orgullo y devoción .*

*Tu carreta va engalanada
con amor y con cariño
entre flores y varales de plata
vas Madre con tu divino Niño.*

*Los romeros que te acompañan
van haciendo el camino.
Las carrozas y hermandades
acompañadas del Simpecado Divino.
Está la Virgen Coronada*



*allá en la blanca Ermita
Tus romeros te proclaman
y te veneran a Ti Bendita.*

*Yo te pido a ti Remedios
que nos mires con amor
que haya paz entre nosotros
y que nos guíes con fervor*

AGUILAR DE LA FRONTERA

Una Villa noble, sencilla, señorial y con leyenda, que fiel a su pasado y respetando democráticamente las creencias y los sentimientos de sus habitantes, permite y posibilita el comportamiento de éstos en abierta y ancha liberalidad.

Tus atractivos y pintorescos rincones, en los que permanecen refugiados los testimonios simbólicos de la religiosidad popular.

Tus calles estrechas que con ese encanto dificultan el caminar de sus tronos.

Tus amplias plazas en las que se aglutinan tus hijos aguilarenses para tan hermosas celebraciones y actos que tienen lugar.

Tu cultura y enseñanza que aun hoy día quedan patentes en sus ideas, conocimientos, costumbres y tradiciones.

Tu gastronomía exquisita con sus ricos manjares, su gran abanico en variedades de platos y como acompañante e invitado especial tus caldos que fluyen y manan de tus mismas entrañas.

Tu generosidad y amabilidad entre tus vecinos uniendo y compartiendo esfuerzos, afrontando los abatares y sin sabores que nos depara la vida.

Tus Parroquias, Torres, Monumentos, Tierras y Cortijos, Casas Palacio etc... los que se encuentran custodiados bajo la mirada de el ángel de la guarda que en su día quisistes que ocupara ese lugar por excelencia la Virgen del Soterraño, tu Patrona.

*¡Virgen y Patrona
Fuente Santa y Pura
de donde derrama
un mar de dulzura!*

HERMANDAD DE LA VERA+CRUZ

A ti, por estar ubicada en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen (Monumento Histórico).

A ti, por ser fundadora de las Hermandades la que con tu semilla de aquel momento hoy es fruto de la Semana Santa de Aguilar.



Foto: J.G.D.



A ti, que tienes por suerte también tener por titulares a Nuestro Padre Jesús del Calvario y Nuestra Señora de los Remedios Coronada.

A ti, que con tu presencia engrandesces a la Semana Santa de Aguilar.

A ti, que estés donde estés eres el centro de atención y aglutinas a los aguilarenses siempre a tu alrededor.

A ti, que me has dado el honor de pertenecer a tu nómina e incorporarme a tu disposición y servicio.

A ti, por que contribuyes al fervor popular y religioso de los Misterios de la Pasión.

A ti, por ser refugio y lugar de protección y acogida donde acudimos en circunstancias difíciles, encontrándonos con el calor y cobijo del regazo de nuestra Madre Bendita.

A ti, por haber hecho posible que la Semana Santa de Aguilar fuera declarada de interés turístico ya que, tu eres madre y merecedora de tal distinción.

A ti, por esos proyectos y obras sociales que se realizan para ser botón de muestra y fiel reflejo de lo que es una verdadera Hermandad, ofreciendo la caridad a los más necesitados.

A ti, por haberme dado la oportunidad de conocer a tus devotos, hoy mis amigos y hermanos pudiendo compartir y convivir momentos inolvidables.

JUNTA DE GOBIERNO

Por el tesón empleado en perseguir los objetivos marcados.

Por cumplir con los fines de la Hermandad que siempre han sido ayudar a los hermanos a realizar el compromiso cristiano en una verdadera comunidad de Fe.

Por coordinar y celebrar los actos y cultos en honor a los titulares, para que los hermanos podamos venerar y participar de ellos.

Por la invitación a los hermanos a los Santos Oficios de la Semana Santa, celebraciones litúrgicas de los Misterios Pascuales.

Por la estación de penitencia del Jueves



Foto: F.C.R.



Santo, con la que ofrecemos el verdadero testimonio de la Pasión de Jesús.

Por crear y fomentar dentro de las hermandades romeras un auténtico espíritu de la caridad, sembrando el amor entre todos sus romeros y estimulando su participación en la fiesta de la romería.

Por la labor social desinteresada que realizáis con los pobres, ancianos y enfermos.

Por conservar y ampliar el patrimonio de la Hermandad, custodiando la riqueza del arte sacro en los campos de la orfebrería, candelería, mantos y bordados.

COSTALEROS

A vosotros costaleros por llevar en vuestro corazón y sobre vuestros hombros a la Madre de Dios Bendita.

A vosotros costaleros que plasmáis vuestras apetencias cofrades, inquietudes y esfuerzos en la materia del costal y la trabajadera.

A vosotros costaleros por ser los que podéis relatar las anécdotas cofrades que son acogidas calurosamente con mucho entusiasmo en los ensayos de lunes tras lunes.

A vosotros costaleros que portáis a la Virgen de los Remedios Coronada recorriendo el barrio y deteniéndose en los lugares más emblemáticos y significativos.

A vosotros costaleros que con vuestra juventud y valentía estáis siempre colaborando al engrandecimiento de la Hermandad.

A vosotros costaleros que sois los verdaderos pies de esa andadura de nuestros Titulares por las calles de Aguilar.

A vosotros costaleros por ser una rama de ese tronco, un miembro más de la familia que muestra una y otra vez ese testimonio ejemplar de un costalero cofrade.

A vosotros costaleros por venerar y procesionar la devoción mariana bajo la advocación de la Virgen de los Remedios.

A vosotros costaleros por el sacrificio y esfuerzo desinteresado que derramáis el Jueves Santo haciendo pública vuestra Fe, fuente de inspiración y sentido penitencial que debe presidir en la vida del cristiano.

*Las paredes de la calle
tienen justas las medidas
para el roce de la llama
que protege el guardabrisas.*

*Entre ocre y blancura
la Señora la visita
con caricias de oraciones
y temblores de sonrisas.*

*Caben treinta y cinco costaleros
son hermanos y se apiñan
con el ansia de llevarla
de mecerla y lucirla.*

*¡Qué cimbreo de cintura!
¡Qué medidas más cortitas!*

*En la voz del capataz
el contento se adivina:
¡Duro con Ella, valientes
de regreso a su capilla!*



HERMANDADES ROMERAS

Por el engrandecimiento que ofrecéis a la romería ya que sois las verdaderas artífices que durante todo el año contribuyen a la vida y engalanamiento de la blanca Ermita.

Por seguir el ejemplo de Jesús, cultivando el amor al prójimo procurando formar una verdadera Hermandad entre todas con especial dedicación hacia los romeros.

Por ese compromiso de promesa, que año tras año le ofrecéis fieles a su honor y devoción.

Por sus romeros en cuerpo y alma siendo conscientes en todo momento del carácter penitencial del acto que realizan en su peregrinación, centrandó su atención en sus rezos y plegarias en acompañamiento de su Hermandad.

Por la solemnidad de vuestra participación en el tradicional Rosario de la Aurora.

Por vuestra presencia a las Santas Misas, pregones, cenas romeras y a un sin fin de actos que se organizan.

Por el verdadero equilibrio entre la esperanza de la Fe y de la Iglesia, esperando la salvación completa en el más allá, construyendo un mundo a la luz del Reino de Dios.

Por nacer con ese Don que caracteriza a los romeros compasivos y misericordiosos.

Por todo ello y en voz muy alta te imploro a ti ¡Virgen de los Remedios Coronada! y te doy las gracias por los frutos que has puesto a mi alcance, siendo sombra y cobijo donde ampararme, protege e ilumina el camino de todos tus peregrinos.







PROGRAMA DE ACTOS

Romería de Nuestra Señora de los Remedios Coronada
Aguilar de la Frontera · junio de 2003

Sábado 7 de junio

9:00 de la noche

XXIII PREGÓN ROMERO

Lugar: Iglesia de la Vera+Cruz

A cargo de D. José Antonio Maldonado Zapata,
con asistencia de toda las Hermandades Romeras

11:00 de la noche

XI CENA DE HERMANDAD

Lugar: Santuario de Nuestra Señora de los
Remedios. Fuente de Don Marcelo

Sábado, 14 de junio

8:30 de la mañana

SANTA MISA DE HERMANDADES

Lugar: Iglesia de la Vera+Cruz

Celebrada por los Sacerdotes de Aguilar y cantada por el Coro "Alegría del Sur".

Al terminar la Santa Misa, salida de la Santísima Virgen con la tradicional suelta de palomas y comienzo del camino de ida al Santuario

12:30 de la mañana

Llegada de la Virgen a la glorieta donde presidirá el paso de las Hermandades, tras el que será portata por los Romeros hasta el Santuario

6:00 de la tarde

Entrada en el Real de la Romería de la Hermandad

Filial Montillana Ntra. Sra. de los Remedios.

Será recibida en la capilla del Santuario por la Hermandad Matriz

10:00 de la noche

SANTO ROSARIO en la Ermita del Santuario con asistencia de todas las Hermandades

Romerías con sus Simpecados

10:45 de la noche

Presentación de todas las Hermandades Romeras a la Hermandad Matriz en la puerta del Santuario e inicio del Besapiés a la Virgen

10:45 de la noche

Recepción Oficial de Autoridades en el Santuario

11:00 de la noche

Actuación de grupos romeros en el Real de la Romería

Domingo, 15 de junio

Desde las 2:00 de la madrugada

Visita de todas las Hermandades Romeras a la Santísima Virgen en su Ermita

12:00 de la mañana

SANTA MISA DE ROMEROS en el Santuario, cantada por el "Coro de Guadalmazán", donde participarán todas las Hermandades Romeras con sus Simpecados

7:00 de la tarde

Salida de regreso de la Santísima Virgen hacia su pueblo

9:30 de la noche

Llegada de la Virgen al Llanete de Juan López

10:30 de la noche

Entrada de la Virgen en su Iglesia de la Vera+Cruz